

2-28949

Buchrucker, Cristian; Carrizo de Muñoz, Nidia y Sánchez, Norma Isabel. *El eterno retorno de los populismos. Un panorama mundial, latinoamericano y argentino*. Bs As, Prometeo libros, 2015, 194 p.

Capítulo V
Economía, problemática social y salud en las políticas populistas argentinas
p. 117 a 172

Autora: *Norma Isabel Sánchez*

Nos proponemos ejemplificar cómo el populismo se expresó en la Argentina a través de resoluciones de corte económico-social y médico-sanitario y concluir sobre sus éxitos (puestos de manifiesto por el alto nivel de adhesión que generó, al extremo de llegar a los tiempos presentes con fidelidades sostenidas), o sobre sus fracasos (por los repudios que originó).

Lo analizan algunos intelectuales como un debate corrosivo, casi imposible de cerrar; en tanto otros, lo estudian desde una perspectiva positiva. No faltan las opiniones de quienes lo “sintieron”, lo “experimentaron”, al punto de incorporar a sus gestores, a sus responsables, como figuras casi de ribetes sagrados; y las de otros, que estiman a sus principales actores como políticos hipócritas, representantes de medidas nefastas y causantes de muchas de las penurias que aún se padecen.

Podrá o no admitirse el criterio seleccionado; y resultará muy interesante si se apuesta por la crítica pues la Historia, en tanto ciencia, no tiene que reclamar consenso; es un permanente desafío al *statu quo* que, por definición, es imperfecto.

Después de lo que hemos leído en los capítulos precedentes (y pedimos al lector los tenga presente¹), nos preguntamos, ¿cuándo nace el populismo en nuestro país? Una respuesta rápida, sería a partir de los últimos años de la década de 1940. Posiblemente, más acertado sería admitir que el peronismo, que emerge justamente en la fecha señalada, abre cauce a un “populismo moderno”, pero, ya estaba presente con anterioridad, casi incipiente, con el radicalismo yrigoyenista. Uno y otro aceptaron la noción de soberanía popular, que legitima a través de elecciones y formas democráticas de representación, con fuerte enaltecimiento de la figura del líder: presentado como intérprete de la voluntad de la mayoría. No está exento de un verticalismo que, no obstante, aprueba la masa y, a la par, repudian los “otros”. Esa masa, preferentemente la clase

¹ Con breves referencias a México (con especial énfasis en el gobierno de Lázaro Cárdenas y sus sucesores) y a Brasil (con los períodos de Vargas).

trabajadora, entiende, integra (y practica) la vida política y, en cierta medida, se siente parte de la toma de decisiones: han dejado de ser marginales para integrar, en tanto pueblo, la Nación.

El radicalismo en el poder (1916-1930)

Durante 14 años la Unión Cívica Radical parecerá un partido invencible. Llegó al poder con 46% de los votos (Hipólito Yrigoyen), pasó a 48% (Marcelo T. de Alvear) y volvió con 57% (Yrigoyen). Había comenzado una apertura de la política nacional que, no solo apela a los discursos de los candidatos, a los *meetings*, a los carteles y los cánticos sino que, después de 1928, a la radio, para la que se grabaron jingles y aumentaron las coplas y tangos partidarios.

Cuestiones económicas y sociales

Ante de iniciar, advertimos que no abordaremos consideraciones profundas y exhaustivas; sí una selección de aquellos ítems que nos parecen más representativos.

a.- La década de 1920 fue en general difícil en el tramo inicial (afectada por los epifenómenos del fin de la Primera Guerra Mundial), no así después. Hubo protestas, malestar y, como contrapartida, persecuciones. Entre 1919 y 1921, se reprimieron las olas huelguísticas y se dieron los sucesos de la Semana Trágica, de la Patagonia Rebelde y de la Forestal, todos movimientos de reproches legítimos de los asalariados, ahogados con sangre, que emergieron desde los medios urbanos y desde los rurales.

b.- En simultáneo, se libraron avances en la legislación social. El viejo universo liberal, de sistemas constitucionales homónimos, donde la política era responsabilidad de elites y el Estado poco injería en la marcha de la economía y de las relaciones sociales, con el tiempo, abrirá paso a una época de incipiente intervencionismo, con movilización de masas que acarrearán alternativas ideológicas diferentes o incompatibles con las imperantes.

c.- Se dio una cierta tracción social ascendente, que los años de 1930 retrotraerán a situaciones anteriores. Esa movilidad no solo fue económica sino, además, de participación más inclusiva en los quehaceres políticos nacionales y una ampliación de la matriculación universitaria, difícil de mantener ante una “conspiración de oposición” que avanzaba.

d.- El radicalismo tuvo su propia mirada sobre el petróleo, que se materializó en hechos concretos. En efecto, entre los muchos temas que convocaban a la opinión pública estaba el debate vinculado a los destinos del petróleo argentino, que se fraccionaba entre estatistas y privatistas; estos aseguraban que “el Estado es un mal administrador y toda resolución está sometida a vaivenes políticos”; los otros contraponían ejemplos de eficacia: el Banco de la Nación Argentina, Obras Sanitarias de la Nación, la Casa de la Moneda. La cuestión era de tal magnitud que su análisis irrumpió en el seno del Congreso, donde se delinearon posiciones antagónicas, y los diarios

comenzaron a anotar, prestando atención a las ventajas que acercaría, por lo menos, a la economía interna del país una buena administración del preciado combustible. Por una parte, estaban los defensores de la privatización de la explotación, al modo del senador Joaquín V. González (autor de: *La propiedad de las minas. Estudios legales y constitucionales relativos a la reforma del Código de Minería*, 1917). Por otra, los de la línea opuesta, con paladines al modo de Carlos F. Melo, Rodolfo Moreno (h), Antonio de Tomaso. En síntesis: ya han entrado en escena ideologías enfrentadas respecto a las cuestiones relacionadas con la legislación, con apoyos periodísticos y requerimientos obreros. Así aparecieron los “petroleros” organizados en la FOP (Federación de Obreros Petrolíferos) y en la Sociedad de Jefes de Sondeo y Aspirantes. A Yrigoyen el asunto no le resulta indiferente y visita, en 1918, los yacimientos sureños, al tiempo que dispone ampliar la flota de traslado con la compra y puesta a punto de varios buques, que acercaban a Buenos Aires el líquido extraído en el sur. Urgía dar respuesta a la demanda interna de gasolina y lubricantes, ante el furor de los automóviles.

Hizo su aparición una propuesta de la Empresa Rockefeller para la explotación mixta, que fue rechazada y el 3 de junio de 1922, casi en los estertores del primer mandato radical, se creó la empresa YPF, repartición autárquica, con dependencia del Ministerio de Agricultura, que se transformaría en la segunda estatal del mundo, si se toma como pionera la experiencia de la URSS. El tema del petróleo se metía entre los grandes programas de la política nacional.

Alvear pone a la compañía bajo la conducción de Enrique Mosconi (a quien asiste una comisión administradora), quien expresó su vocación por la permanencia del recurso como monopolio estatal. El responsable de YPF, entre sus muchas tareas, viaja por América Latina para dar a conocer la experiencia argentina y promover la integración de esfuerzos, con el propósito de impulsar el desarrollo económico, industrial y social de la región. Así, en tiempos del presidente mexicano Plutarco Elías Calles, da conferencias en la Universidad Nacional y el Colegio Militar; pasa por Cuba, Panamá, Colombia (en tiempos del presidente Miguel Abadía Méndez), por Perú (de Augusto B. Legía), por Chile (de Carlos Ibáñez del Campo), Uruguay y Brasil (donde en el periodismo todavía resonaban los sucesos originados por Luis C. Prestes y su rebelde “columna” (de orientación marxista). La entidad editó las *memorias* y el *Boletín de Informaciones Petroleras*. Se abre el ciclo de militares-industrialistas, casi como una exigencia institucional.

➤ En general, a la opinión pública le satisfizo el “nacionalismo petrolero” radical.

e.- Existió el intento de rodear al mundo laboral de garantías de hecho y de derecho y hasta se presentó un proyecto de Código de Trabajo (1921), que no resultó aprobado; pero, de ahí -a su

turno- se derivarían ciertas leyes y hasta hubo preocupación sobre los sistemas jubilatorios (que se expresa en la propuesta fallida de la ley n° 11.289, después derogada, que avanzaba al modelo universal y obligatorio).

f.- Se advirtió una especial dedicación a los niños, que se expresó con la ley n° 10.903, del patronato de menores. Iniciativa que venía a completar otras que se habían debatido en el Primer Congreso del Niño, de 1913, donde educadoras y médicas se propusieron dar lugar a la que sería la Liga por los Derechos del Niño.

g.- Se potenció la aspiración de crear una marina mercante, de clarificar la política de tierras públicas, de ampliación ferroviaria y unos más, torpedeados, con frecuencia, desde el Congreso. No fue menor la reacción por poner freno a las especulaciones de los productores azucareros, quienes buscaban lucrar con el precio sin perturbarse por el problema de la carestía

h.- Con poco resultado, se alentó un interesante plan en materia de obras públicas. De igual modo, se atendió a la problemática de la escasez de la vivienda, con especiales directivas al Banco Hipotecario Nacional y resoluciones sobre los materiales para la construcción (que, para más de uno, era una intromisión peligrosa). A ello se sumaban iniciativas socialistas, al modo del complejo multifamiliar, de 130 departamentos, de 3, 4 y 5 ambientes, inaugurado en 1928, en el Barrio Los Andes (Chacarita, Capital Federal), que resultó una auténtica novedad, pues incorporaba ideas higienistas de moda en Europa, con servicios comunitarios, espacios verdes, si bien no se lo presentó, en sentido estricto, como un barrio de trabajadores. Por su parte, la *Cooperativa el Hogar Obrero* también hacía esfuerzos por ayudar a sus consorcios a levantar viviendas, dado que a todas luces se advertía la carencia de viviendas económicas y dignas. Para más de un partido político, la insuficiencia habitacional resultaba un punto crucial y, con anterioridad, se habían presentado propuestas para solucionar tal déficit: un ejemplo es la ley n° 9.677, de 1915, que alentaba la construcción de unidades económicas².

Cuestiones de salud

Existía el Departamento Nacional de Higiene (DNH), creado en 1880, que se ocupaba de los temas de salud, presidido, sucesivamente, por un médico designado por el Ejecutivo Nacional, asesorado

² Ley propiciada por el médico Juan F. Cafferata, a cargo de la *Comisión Nacional de Casa Baratas*, donde se lee: se construirán “casas higiénicas y baratas en la Capital y Territorios Nacionales, destinadas a ser vendidas o alquiladas a obreros, jornaleros o empleados de pequeños sueldos”). Entre 1918 y 19121 se levantó un barrio, en la Capital Federal, para cumplir este propósito, conocido como Barrio Cafferata, de 161 casas para obreros.

Nota: interesante es el pasado de otros barrios porteños, como el de Parque Chas, que en 1925 vio nacer “las primeras 25 casas para obreros”.

por un grupo de técnicos. El radicalismo lo sustentó sin mayores modificaciones y, a la vez, lo potenció con nuevas propuestas.

a.- Se aprobaron algunas leyes significativas, al modo de la n° 11.317 sobre el trabajo de mujeres y menores, que tiene un capítulo sobre la protección a la maternidad³ y la n° 11.544 acerca de la duración de la jornada de trabajo. Yrigoyen estuvo rápido de reflejos, o bien asesorado, cuando decidió promocionar la entrada del país en la OIT (Organización Internacional del Trabajo).

b.- Durante estos años se mantuvieron las campañas de vacunación, los controles médicos previos al ingreso al servicio militar obligatorio y algunas otras medidas equivalentes.

c.- Y, sin desmerecer la labor radical, destacamos el compromiso de algunos socialistas de fuste (al modo de los médicos José Ingenieros y Emilio Troise y el abogado Alfredo Palacios) quienes acercaron propuestas de leyes laborales tan avanzadas que no siempre se hicieron realidad pero que, más tarde, implementó el peronismo. A la vez, estaba la reacción en sentido contrario de la Liga Patriótica Argentina y la Liga Social Cristiana, ejes de fuerza, que buscaban frenar al Estado secular.

Yrigoyen había sostenido:

“Entre los asuntos cuyo estudio y resolución es de urgencia impostergable por parte de los poderes públicos, se encuentra, en primer término, la sanción de leyes protectoras de la salud y de la vida de los habitantes del país, ya que ellos son el factor primordial preponderante de su bienestar y su progreso” (25-10-1919. Yrigoyen, 1949).

El sentido común, la matriz krausista (humanitaria y conciliadora), los principios éticos, confluyen a dar sustento a esta afirmación. Recuérdese que una de las inquietudes centrales era la mortalidad infantil (no obstante que se hacían sólidas las prácticas de la antisepsia y la asepsia) y una forma de contrarrestarla fue potenciar la seguridad hospitalaria y las maternidades.

d.- Los médicos reclamaban por el agua potable (y existían mejoras en tal sentido) y la expansión de los servicios de saneamiento e higiene, la reducción de la contaminación ambiental. Resultaba, casi, una tarea de vigilancia general y de circunscripción de las epidemias. Importaban los médicos de familia, los centros mutuales y de beneficencia, los hospitales públicos. Para sectores más pudientes, las clínicas y sanatorios y los acreditados consultorios.

³ Conocida como “ley Palacios” (1924): sobre el *Trabajo de mujeres y niños. Protege la escolaridad del menor. Prohíbe el despido por matrimonio.* Esta amplía y complementa la n° 5.291 (1907), acerca del *Trabajo de mujeres y menores de 10 años; protege a la mujer, el niño y la escolaridad. Establece el descanso para menores de 16 años.* Y se vincula a la n° 9.688 (1915) sobre la *Responsabilidad del empleador en los accidentes de trabajo.*

e.- Se intensifican los estudios de la nutrición humana y la diabetes; comienza el suministro de insulina a quienes la necesitan y se destaca el Instituto de Fisiología (de la Facultad de Medicina/UBA), donde actúa Bernardo A. Houssay junto a sus discípulos, todos excelentes investigadores.

f.- Toman vigor los estudios oncológicos, con una figura significativa: Ángel H. Roffo y su Instituto Experimental para el Estudio y Tratamiento de Cáncer (1922), mediante una efectiva política de prevención que hacía a través de la radio, las publicaciones especializadas, la prensa gráfica y las conferencias de divulgación.

g.- Nace la Mepra (Misión de Estudio de Patología Regional Argentina), ubicada en el noroeste argentino, dispuesta a prestar especial atención a la “enfermedad de Chagas”, causada por la vinchuca (*Triatoma infestans*) que anida preferentemente en los ranchos y entre la población rural. Se pusieron en marcha las grandes campañas dedicadas a combatirla y hasta dispuso de un vagón-laboratorio (de trocha angosta y autorizado a usar la red ferroviaria, sin costo) que hacía un recorrido por las zonas de mayor incidencia (de Jujuy a Mendoza). El interior profundo, fue objeto de consideración, no sólo el litoral-inmigratorio. Allí hará escuela Salvador Mazza, entre 1926 y 1946 (Sánchez, 2010).

h.- Tampoco fue menor la alarma por la tuberculosis y entraron al Parlamento una serie de proyectos en tal sentido; ya para potenciar a la Lalct (Liga Argentina de Lucha contra la Tuberculosis), ya para aumentar el número de preventorios infantiles o sanatorios destinados a adultos⁴. Algo equivalente aconteció con la lepra.

i.- En la Facultad de Medicina (de la UBA) habrá una Cátedra de Higiene y Medicina Social, con el valorado Curso Superior de Higiene, preparador de médicos higienistas, y nacerá la carrera de Visitadoras de Higiene Social, que, para las jóvenes que la abrazaban (por lo general de nivel social medio), se transformaría en una salida laboral que brinda una cierta independencia económica. Actuaban como nexos, a través de los centros de salud, entre la madre y el médico, muy particularmente entre las madres de escasos recursos y niveles de alfabetización.

j.- El Museo Social Argentino (otra entidad de enseñanza superior, de carácter privado), dispondrá de una escuela de servicio social, donde se gradúan Asistentes Sociales, considerados agentes de bienestar social, que se desempeñaban en comedores, refectorios, asilos, cooperativas de consumo, etc.

k.- *Higiene* pasó a ser una materia de los establecimientos educativos.

⁴ Véase, por ejemplo, la propuesta de Diego Luis Molinari (27-07-1927). (RA) *Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación*. Respecto de la lepra se aprobó la ley n° 11.359 (Ley Aberastury), de 1926 y se completó con otras posteriores.

- Es decir, se amplió el número de institutos de investigación, de centros de cuidados médicos y de profesionales de los servicios sociales vinculados a la salud, que implicó, en paralelo, un aumento en el gasto público con destino a un sector de la población en situación de vulnerabilidad. Aun así, era bajo el nivel de cobertura.

Como una nota de color, recordamos que en 1925 nació un ícono de la publicidad: la que promovía la aspirina *Geniol*. Este dato, que parece menor, no lo es: es la evidencia de la importancia que asumirá, de aquí en más, la promoción de los “medicamentos (que en rigor de verdad, es anterior).

La salud en algunos textos de lectura

Utilizaremos dos libros del nivel primario; uno, se recomendaba en los colegios confesionales y el otro, en los laicos.

* En el *Curso de Ciencias*, leemos:

(Sección Higiene) “*Cuando el organismo, ..., sufre algún daño en sus órganos, se dice que está enfermo. Es trabajo de la medicina devolver la salud ...; pero es trabajo más fácil y menos costoso el de la Higiene que prevé y aleja las enfermedades ...*

Existen ciertas enfermedades debidas a animales microscópicos llamados microbios: debe tenerse sumo cuidado con los ataques de tales enfermedades y especialmente los niños ... Las principales enfermedades contagiosas son: tisis, viruela, sarampión y escarlatina ...” (s/f: 54, 63-4)

Es una obra pequeña, simple; pero, interesada por la higiene (del aire, el agua, los alimentos, el vestido y el aseo, el trabajo y el reposo, los primeros auxilios, las enfermedades contagiosas) que muestra cómo, tempranamente, arribó al país la medicina positivista, la “revolución microbiana”. Y finaliza así: “*La Verdadera Religión y la Higiene tienen intereses comunes y concordantes; la primera exige la moderación y el sacrificio por el interés del alma y la segunda los reclama por el interés del cuerpo. Como higienista, dice Descieux⁵, puedo decir que el que siga los Preceptos de la Iglesia, conservará su salud ...*”. Hay un cambio importante en la Iglesia, pues de la pretérita mirada de desprecio sobre lo recomendado por los médicos (de raíz medieval) se ha pasado a otra de confianza.

* En otro, *El libro del escolar* (un texto de frecuente uso en el nivel primario) hallamos lecciones como las siguientes:

⁵ Autor de un tratadito de higiene infantil, que publicó en nombre de la Sociedad de Medicina de Rambouillet (una comuna de París).

“Vacúnate

En los vidrios delanteros de los tranvías, en los trenes y en las paredes de las calles de la ciudad, se lee este aviso: Vacúnese usted. Haga vacuna a los suyos: la viruela existe por culpa exclusiva de los que no se vacunan. Los niños deben vacunarse antes de cumplir los tres meses. Los adultos, cada diez años”⁶ (Pizzurno, s/f: 18).

Una más:

“Los invisibles enemigos de la salud

Muchas de las peores enfermedades se deben a los microbios, esos seres infinitamente pequeños, invisibles a simple vista ...

El enemigo invisible llega en tu propia ropa que por la calle, en el tranvía, en cualquier lugar, o expuesta al polvo que el viento levanta, ha recogido el veneno que pasa a tus manos, que te llevas a la boca o con las que tocas tus alimentos ...”
(Pizzurno, s/f: 230-1).

De este tipo aparecen muchas otras advertencias. En suma: tratamos de fundamentar que hay empeño por la salud de la población, como lo evidencian, también, los períodos gubernamentales anteriores (y así, nos podemos remontar a la etapa colonial). Tal vez, menos exigido, menos extendido que el deseado desde una perspectiva actual: pero, nunca inexistente; y, una parte de la población lo valoró. Además, está presente una insistencia machacona sobre la enfermedad como resultado del contagio, de la presencia de microbios, para desbaratar toda otra interpretación mágica o su posible vínculo con el pecado y castigo. Fueron los miembros del movimiento higienista quienes, con el aval de los políticos, ayudaron a la adopción de ideas y prácticas higiénicas que tan bien le harían a la población en su conjunto. Por supuesto que todo reclamaba más inversiones, más gastos.

Providencias (casi) equivalentes en las provincias

Nos parece oportuno incluir algunos casos del interior y, solo al efecto de ser ilustrativos, nos referiremos a dos provincias cuyanas⁷.

* En enero de 1918 el radical José Néstor Lencinas ganó las elecciones en Mendoza. Tenía vieja militancia y más de una vez había sido derrotado en las urnas, pero, ahora en el poder, pudo llevar adelante una serie de medidas nuevas. “(El) ‘gaucho’ Lencinas (era un) *caudillo de real prestigio popular, hombre sentimental, impulsivo, aniñado y de alma nobilísima ... hizo un gobierno patriarcal, dotó a la provincia de leyes sociales adelantadas y atendió al pobrerio con una*

⁷ Con seguridad hay otros casos (como en Tucumán o Santa Fe).

generosidad a veces reñida con leyes y reglamentos”(Luna, 1964:275)⁸. Sus extravagancias irritaron al PEN y le llegó una intervención federal (1918). Sus hijos, Carlos Washington, José Hipólito y Rafael Néstor, continuaron su derrotero y dieron cabida a un “lencinismo” que se apartó, según alguna interpretación, de la mística yrigoyenista.

“El gobierno radical lencinista introdujo un nuevo concepto de Estado ... la Legislatura mendocina creó la Secretaría de Trabajo (1918), para atender el cumplimiento de las leyes laborales (ley n° 731) y seguidamente ... la ley de salario mínimo y jornada laboral máxima de ocho horas (ley n° 732), instrumento legal sancionado por primera vez en la Argentina ... En 1919 se inauguraron los sistemas de jubilaciones y pensiones de empleados estatales y en 1923 se creó la Caja Obrera de Pensión a la Vejez e Invalidez” (Lacoste, 1992: 6).

Es así; fue un precursor en el sentido de poner límites racionales a la duración del tiempo diario del trabajo, atendiendo, entre varias razones, al factor fatiga. En materia de salud pública, se aprobaron partidas para ampliar y mejorar la red hospitalaria, tanto en edificios, camas como insumos (que, por supuesto, siempre eran escasos), no solo para la capital provincial sino también para las zonas periféricas. No faltaron los estímulos a los planes de vacunación, a las campañas de desinfección, a los cuidados médicos. Sin embargo, su real y efectiva aplicación chocó, más de una vez, con la intransigencia empresarial y la indiferencia de los opositores políticos. Algo equivalente le aconteció con algunas propuestas relacionadas a la producción vitivinícola y a modificar el sistema de prebendas impositivas.

* En San Juan, durante los años de 1919 a 1922, imperó una situación muy irregular, de agresiones físicas violentas, detenciones carcelarias, intervenciones federales y demás. Finalmente, en las lecciones de enero de 1923 triunfa un representante de la Unión Cívica Radical Bloquista⁹: Federico Cantoni (donde también militaban sus hermanos Aldo y Elio) y, como novedad, se advierte el interés por los servicios médicos públicos, la persecución al curanderismo y un impulso compulsivo a los profesionales de la salud para que prestasen asistencia gratuita en centros públicos. No faltaron las reacciones, con el argumento que se avanzaba hacia “la socialización de

⁸ Para este historiador, el caudillo mendocino es un exponente de la demagogia; otros, no lo comparten. *Nota*: Lencinas, agregó la alpargata a los símbolos políticos del radicalismo de entonces, que tanto irritó a ciertos sectores.

⁹ Un documento de la hemeroteca de la SCA (Archivador: “San Juan/Remolacha azucarera y otros”), transcribe: “*La UCRB es un partido político esencialmente democrático ...; proclama como atributos esenciales del individuo: el derecho a sentirse libre ...; el derecho a trabajar permanentemente y a obtener una recompensa justa ...; el derecho a la inviolabilidad de su hogar; ... el derecho a una vivienda digna, higiénica y confortable; el derecho a vivir libre de la miseria ...; sostiene como base de la convivencia social, el principio de la solidaridad... (Y) la formación, en lo económico de cooperativas de producción, de elaboración y consumo, así como de grandes unidades de capital y de trabajo ... Frente al problema social, sostiene el principio de la justicia social, basada en la defensa insobornable de la clase obrera...*”. Con la leyenda: *Concuerda con el original obrante en el libro de Actas del Comité Central Provincial de la UCRB. San Juan, once de enero de 1957*”.

los servicios”. También, fue en 1923 cuando se dieron dos leyes novedosas: de la jornada laboral de ocho horas y del salario mínimo para los trabajadores. Sin embargo, es posible que lo más significativo esté en la reforma constitucional provincial de febrero de 1927, digna de analizarse y acá sólo vamos a mencionar algunos aspectos: el voto a las mujeres¹⁰, la protección laboral y a las condiciones de trabajo.

(Sección I: Declaraciones, derechos y garantías) Artículo 31º: Queda reconocido a todos los habitantes de la provincia, el derecho de un mínimo de seguridad económica ... establecerá por la ley la jornada de trabajo con relación a las exigencias de la vida higiénica y el estado de desarrollo industrial y agrícola-ganadero; el salario mínimo con relación al costo de la vida; un régimen de seguros contra la enfermedad, la vejez y la invalidez y de amparo a la maternidad, la viudez y la niñez desvalida, en el cual podrán fijarse contribuciones obligatorias; el fomento de la construcción de viviendas higiénicas con el aporte del Estado, ...; la reglamentación de los sindicatos; y el encauzamiento normal de las relaciones entre el capital y el trabajo, ...

Artículo 32º: El hogar de familia es inembargable ..., inajenable e incedible ...

Adviértase que la palabra higiénica(s) aparece dos veces y trasunta una gran preocupación por la realidad de los trabajadores. Hay otro artículo que promueve la inmigración, la colonización y el trabajo de las minas, fomenta la introducción de capitales y cooperativismo; el establecimiento de nuevas industrias ... Y, así, hubo vocación por potenciar a la remolacha azucarera, crear ingenios, lograr un balanceo geográfico de la producción, sin enfrentar la fabricación tradicional (de tallo) con la nueva (de raíz).

“Al doctor Federico Cantoni se debe la existencia de la primera fábrica moderna de azúcar de remolacha en la Argentina que llevó a feliz término durante su gestión gubernativa, continuada luego por su hermano, doctor Aldo Cantoni.

Una serie de medidas oficiales, tanto ejecutivas como legislativas, prestaron apoyo a la entidad, que con el nombre de ‘Sociedad Anónima Azucarera de Cuyo’ inauguró su

¹⁰ Dice en la Sección II. Régimen electoral; artículo 34º: Son electores provinciales con derecho a participar en todos los actos electorales los ciudadanos argentinos, nativos o por naturalización de ambos sexos, mayores de dieciocho años y domiciliados en la provincia.

Nota: en San Juan y en Santa Fe, al influjo del *bloquismo* o *cantonismo* y del *latorrismo*, respectivamente, se concedió el sufragio a la mujer antes que en el orden nacional. En aquella provincia, por la Constitución, fueron autorizadas a votar y lo hicieron por primera vez el 8 de abril de 1928. Esta novedad desapareció con el golpe militar de 1930: las pocas que habían gozado del sufragio vieron rescindir este derecho y la nueva ideología de la clase gobernante afectó a las organizaciones femeninas; sin embargo, en 1934, una abogada fue nombrada diputada provincial. En la otra provincia, en la localidad de Soldini (Rosario), una mujer fue electa Presidente de la Comisión de Fomento (1934-5; casi equivalente a intendente).

ingenio el 9 de julio de 1927 ...” (Sin embargo, con un final desgraciado) (Alazraqui Alonso, 1964: 47-9)¹¹.

El lencinismo (de filiación padre-hijos) y el cantonismo (de vínculos fraternales), de donde salen gobernadores y legisladores nacionales, tuvieron amplia base popular, levantando, especialmente, banderas de reforma social (y económica), con fuerte impronta del Estado. Los jefes prometían jornadas de trabajo limitadas, mejores sueldos, pensiones a la vejez e invalidez, impuestos para los sectores ricos ... y, cuando pretendieron a efectivizarlas, hubo reacciones en contra desde los grupos que se sentían “perjudicados” (tanto, que alguna vez, fueron acusados de “comunistas”: tan de moda, por la proximidad de la revolución leninista). Dar sustento a tales propuestas implicaba afectar canonjías arraigadas.

** Uno y otro terminaron fuertemente enfrentados con el yrigoyenismo, abriendo espacio a algunos de los varios cismas que vivió el partido (a nivel nacional y provincial). Ejemplifican que hay un clima de época que comienza a tornarse intolerante ante las profundas polarizaciones sociales (sin que olvidemos los reclamos anteriores del socialismo). Pero, los resultados no serán inmediatos, dado que por lo general el voluntarismo choca contra obstinaciones de rancia raigambre; resultan insuficientes las premisas de los conductores cuando no van acompañadas de un accionar obrero comprometido y la voluntad empresaria para iniciar los cambios.

Nos preguntamos

¿Es Yrigoyen (con la UCR) el Francisco Madero de México (con el partido Constitucional Progresista) y/o el José Battle y Ordoñez del Uruguay (con el Partido Colorado), en la medida que intentó, como sus pares, ampliar la base democrática del gobierno y permitir el avance de la sociedad de masas? La respuesta es parcialmente afirmativa; pues, cada uno con sus características -es obvio-, dado que emergían de sociedades que, también, tenían sus particularidades y tradiciones. Sin embargo, han dejado para la posteridad ese “aroma de cambio” que preanunciaba sociedades más participativas y elites más arrinconadas. En aquel país se afirmaba, desde 1910, una rectificación que, planteada en los inicios como una protesta contra la continuidad porfirista, cobraba, con el tiempo, un contenido social y económico que abriría rumbo en Latinoamérica. En el Brasil, es la época de la “República Vieja”, la sucesora del Imperio, fuerte en la producción de azúcar, café, caucho, minerales, que le brinda sostenido crecimiento económico. Los tres países

¹¹ El autor reconoce siete precursores y propulsores de la industria azucarera de la remolacha y ubica entre ellos al ingeniero agrónomo Guillermo R. Aubone y a Federico Cantoni.
Nota: Federico y Aldo Cantoni eran médicos, graduados en Buenos Aires.

todavía están en el período agrícola, de pequeños atisbos industrialistas y, “sus” partidos populares han logrado la sanción de leyes obreristas, con perspectivas de un mejoramiento posterior.

Los gobernantes adoptaron ciertas resoluciones económicas y, muy particularmente, médicas, que tienen varios puntos de contacto y sobresalen las campañas de educación higiénica, popularizando cuidados a nivel individual y colectivo.

Un período intermedio (1930-1943)

El golpe militar del 6 de setiembre de 1930, cierra el ciclo iniciado en 1862: en 68 años se habían dado 12 períodos presidenciales; el último se truncó, pues un levantamiento de las fuerzas armadas alteró la continuidad constitucional. Yrigoyen fue desplazado.

Sobrevino un interregno en que impera un régimen antidemocrático o de democracia ficticia (pues había proscripciones a candidatos y partidos; escasos canales de participación, censuras, etc.). Los gobernantes del período (después del lapso de José F. Uriburu), fueron: Agustín P. Justo, quien cosechó, al llamarse a elecciones, el 31% de los votos y Roberto M. Ortiz, más tarde, el 54%. Además, hay afán por reforzar al catolicismo (con publicaciones, cursos, encuentros de jóvenes, escuelas confesionales, sindicalización, fuerte presencia en los ámbitos castrenses y algunos otros recursos) o, por lo menos acercar el Estado a la Iglesia católica, con el propósito de contrarrestar la tentativa secular del radicalismo y/o del viejo liberalismo finisecular. Retornaron los gobiernos “oligárquicos” y, otra vez, habrá que esperar un largo plazo para la reaparición de los democráticos.

Cuestiones económicas y sociales

La Argentina se vio muy afectada por la catástrofe económico-financiera de 1929, propia de EEUU, conocida como la como “la quiebra de Wall Street”, que dio lugar a una cadena de angustias sociales. Una verdadera sorpresa fue cuando aquel país, extenso, rico, industrial, acreedor de una buena porción de las economías occidentales, defensor del pleno *laissez faire*, apeló a la aplicación de un modelo de planificación, conocido como el New Deal, de recuperación y reacomodamiento, que intenta poner en vertical un sistema que, caso contrario, se desplomaría. Eran los momentos estelares del economista inglés John M. Keynes.

Algunos de los hitos que se pusieron en evidencia, entre nosotros, fueron:

a.- El principal socio comprador de nuestra producción agropecuaria, Gran Bretaña, cerró las importaciones y, por ende, se afectaron los términos de intercambio, con una fuerte caída de los precios de los bienes primarios respecto de los manufacturados traídos del exterior. Se dio una

contracción de la demanda, baja del consumo interno, desocupación. Hacía falta una clase dirigente, aceptada por el pueblo, capaz de hacer un saneamiento racional, para salir adelante.

b.- Los gobiernos de turno apelaron a propuestas de corte intervencionista en lo financiero, cambiario, comercial, con medidas regulatorias o compensatorias. Hicieron su entrada la: Junta Reguladora de Granos (JRG), Dirección Nacional de Granos y Elevadores, Junta Nacional de Carnes (JNC), Comisión Reguladora de la Producción y Comercialización de la Yerba Mate, Corporación del Transporte de la Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Fabricaciones Militares, Sociedad Anónima Mixta de Aceros Especiales (Samae), Flota Mercante del Estado, Fábricas Nacionales de Envases Textiles, Corporación Argentina de Tejeduría Doméstica; el Mercado Nacional de Papas, Mercado Nacional de Frutas, Banco Central e Industrial. Y, además, se intensificaron los controles impositivos: por ejemplo, se reemplazó a la patente anual (único tributo que pagaba el comercio de entonces) por el impuesto a los réditos.

c.- En este clima confuso, tomó forma el pacto Roca-Runciman (marzo de 1933). Lo apoyó la SRA, la FAA y Carbap (todas entidades relacionadas con los productores ganaderos, tanto grandes como medianos o chicos), mientras un sector de la población sintió una suerte de “traición”; era como la contracta de la política nacional que se había defendido con YPF. Aquellos pasaron a representar los intereses de la “antipatria” y debieron soportar un alto costo político. El senador nacional Lisandro de la Torre, hará denuncias y lo acompañará, entre otros, un sector del periodismo que acuñó la expresión “década infame”.

La Argentina pudo, de esta manera, con la cuota asignada y mucho rédito para los capitales ingleses, volver a exportar las carnes vacunas y se reactivaron las labores rurales, de los invernadores, de los frigoríficos, de los exportadores. Por supuesto que el arreglo no era el más conveniente para el país. Era el que era. Benefició a los que estaban en el rubro.

d.- Tiempos verdaderamente apesadumbrados para las familias argentinas de bajos recursos y los pequeños productores, comerciantes y empresarios. Aparecieron las villas de emergencia, lugares habitados por personas sin trabajo y sin recursos (como la *Villa Desocupación*, en las proximidades de la estación de ferrocarriles Retiro). Estos nuevos tugurios no tenían servicios ni controles sanitarios, ni se respetaban las básicas normas de higiene. Fue común ver a niños famélicos, madres desnutridas, personas enfermas de todas las edades, acompañadas de un crecimiento del alcoholismo, la prostitución, el dolor y delito. El padecimiento fue una causa común entre la población de ingresos reducidos (Sánchez, 2007:391) Había, paradójicamente, hambre en el país y amplia desigualdad en la distribución del ingreso. La creciente mortalidad y morbilidad era fácilmente reconocible.

e.- La creación de la Confederación General del Trabajo (CGT), como defensora de los trabajadores; se realizó el Primer Congreso Nacional del Trabajo, con un debate centrado, obviamente, en asuntos vinculados al desempleo y se aprobaron dos leyes significativas: la n° 11.640 (1932), del sábado inglés; la n° 11.896, de creación de la Junta Nacional para Combatir la Desocupación (1934). Pero, nos detenemos con el propósito de evitar equívocos: ninguna de estas resoluciones tuvo gravitación significativa inmediata, pues la fuerza de la central obrera fue casi inexistente hasta la década de 1940, la desocupación no bajó de manera manifiesta y una parte del empresariado y de los patrones ignoró el cumplimiento efectivo del descanso de la media jornada de los sábados; resultó, por ahora, letra muerta.

f.- Las cosas habían cambiado desde la época en que se ofrecía trabajo a los recién llegados; más bien ahora se mendigaba por él y las viejas oficinas gratuitas de colocación reinvertían su función. La situación fue también alarmante en las provincias del interior y, de manera más o menos evidente o más o menos solapada, se meditó cómo restringir el ingreso de inmigrantes. Conducta que se mantuvo por años y que vuelve a dar una excusa en 1939, cuando se realiza en Mendoza la Conferencia de Coordinación del Trabajo, con una propuesta de nueva ley de inmigración. Convocatoria nacional que estaba inscripta en el modelo de inmigración restrictiva, pues se mantenían altos los índices de desocupación y se estudió la conveniencia de una “selección” (encubierta). No es difícil advertir que existía escasa sensibilidad por esa entidad llamada “pueblo”. Aun así, llegaron nuevamente contingentes de extranjeros, muchos de ellos vinculados al fenómeno de la Guerra Civil Española u otros sucesos del Viejo Mundo. En efecto, se dio una avalancha de emigrados españoles “republicanos” a América (en particular a México y a la Argentina), con buena formación educativa y profesional, que harán aportes a la cultura, a las universidades y al empresariado.

g.- En el Congreso Nacional ingresaba, una vez más, un anteproyecto elaborado por la Comisión Especial Redactora del Código de Trabajo (1939)¹².

h.- A pesar de todas las necesidades, habían comenzado las inspecciones médicas en los lugares de trabajo; se revisaban los talleres, usinas, minas, oficinas, sitios de atención al público, el procesamiento y elaboración de todo de tipo de productos; se reclamaba el concurso de ingenieros y arquitectos para construir de acuerdo con las nuevas normas de edificación, con ventilación, estufas, espacios de aire, sanitarios, vestuarios, salas de reposo, enfermerías, precauciones ante los posibles accidentes, etc. Los mismos obreros, fiscalizaban, denunciaban, mientras se multiplicaban

¹² Presidida por el, antes citado, diputado Juan A. Cafferata.

o ampliaban las sociedades de seguros mutuales. Más tarde, los sindicatos pedirán las reivindicaciones a las patronales, a los gobiernos.

i.- Entre 1900 y 1944 la inflación anual promedio apenas fue del 1,7%.

Cuestiones de salud

Hemos adelantado que la miseria trajo serios problemas; enfermedades de todo tipo (las urbanas y las rurales), disminución de las matrículas escolares, incremento del analfabetismo. Fue necesario aumentar las copas de leche en los colegios primarios y la Sociedad de Beneficencia (de larga data y a cargo de un grupo de señoras de “buen pasar”) intensificó su colaboración, a través de obras de caridad y filantrópicas. Eran gotas en un inmenso océano de escasez¹³.

a.- En 1934, se aprueban otras dos leyes: la n° 11.933, sobre Seguro a la Maternidad y la n° 12.098, que crea el Centro de Investigaciones Tisiológicas (dependencia del Hospital Tornú) y se dio inicio a una valiosa campaña de propaganda sanitaria. La tuberculosis provocaba verdaderos estragos y en un escrito de la época leemos:

“La sección estadística del DNH acaba de publicar el informe sobre mortalidad infantil en la ciudad de Buenos Aires en el año 1938 y observa que el único aspecto de la mortalidad que está lejos de decrecer es el de los niños en el primer tiempo de vida, es decir, el vinculado a las causas prenatales, natales y postnatales inmediatas” (y la razón está en la pobreza social) (Izzo y Escardó, 1940: 9-10).

Como complemento, se subsidió, una vez más a la Lalct y se dispuso construir sanatorios y hospitales apropiados para acompañar a los enfermos. Es así que se planeó el centro que prometía ser el más grande de América Latina¹⁴. Se aprobó la n° 12.341 (1936), que instala la Dirección de Maternidad e Infancia, como dependencia del DNH, que -entre otras medidas- prohibió la extracción y expendio de leche materna como comercio, en especial donde existiesen los lactarios destinados satisfacer la demanda: el verdadero propósito era paliar, parcialmente, la crisis de alimentos de los pequeños de familias indefensas y, a la vez, evitar un negocio aberrante. Para los niños ricos, las mamás podían comprar leche materna o contratar los servicios de una amamantadora o “ama de leche”; para los niños pobres, las sobras. Y, en más de una ocasión, se

¹³ Hasta se aprobó la ley n° 11.838, de 1934, que creó la *Junta Nacional de Ayuda al Niño* (Para socorro de los de edad escolar, con alimentos y vestidos).

¹⁴ La obra pertenecería a la Lalct, impulsada por Alfredo Palacios. Se puso en marcha y, entre 1935 y 1939, se construyeron 14 pisos: la municipalidad de la Capital donó el terreno y el Estado nacional, junto a instituciones benéficas, juntó el dinero. La obra se reactivó entre 1948 y 1955, sin concluirla. En 2007, la Ciudad donó, los 60.000 metros, a la Fundación Madres de Plaza de Mayo. Sobrevino un nuevo retraso. Nos estamos refiriendo al predio de Villa Lugano/Ciudad Oculta (y se puede relacionar con la película *Elefante Blanco*).

mentía a unos y otros. Aún no habían llegado las leches especiales o las leches maternas (de laboratorios).

b.- Otra medida sanitaria de buen corte fue la ley n° 12.331 (1937), de la lucha antivenérea, que dispuso:

“Los gobiernos de las provincias y territorios nacionales, la Intendencia Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, la Sociedad de Beneficencia Nacional, los hospitales y clínicas particulares, las sociedades de socorros mutuos y las instituciones o entidades de cualquier índole que tengan relación con la profilaxis antivenérea, informarán al Departamento Nacional de Higiene sobre los siguientes puntos: ...”.

A partir de allí, reclama información sobre cómo se lleva adelante la lucha contra las enfermedades sexuales y propone uniformar el tratamiento (Baliña, 1938). Recordemos que estamos en una etapa pre-penicilina, sin olvidar que, en varias partes del mundo, un número significativo de bacteriólogos está abocado a la cura contra la sífilis (con buenos resultados del salvarsán) y otras venéreas y que falta para que lleguen las sulfamidas, la estreptomycinina y las tetraciclinas, armas poderosas contra las infecciones rutinarias.

En síntesis: mientras determinados sectores, prosperaban y aumentaban su poder adquisitivo, otros no tenían las necesidades básicas satisfechas y un barranco importante los separaba. No es difícil advertir que estos últimos estaban deseosos de un cambio. Hay, por lo menos, urgencias serias en salud, alimentos y viviendas¹⁵.

c.- Es el momento, ahora, de poner un freno y dar espacio a una cuestión a todas luces preocupante y es la aceptación de planteos médico-criminológicos, vinculados a la vertiente biotipológica del endocrinólogo de moda, por los cuales el “mal” debía ser detectado y repelido desde el Estado (y en el “mal”, entraban desde el alcoholismo, la prostitución, la homosexualidad, a la disidencia política). Es que el campo eugénico argentino había virado hacia la derecha, con la aceptación - según supuestos planteos científicos- de políticas de exclusión¹⁶, que serían, a la larga, según esta interpretación, ventajosas para la parte “sana” de la sociedad. Con el fin de dar mayor sustento a lo dicho, veamos un texto de un senador nacional, por Jujuy, que tiene un título revelador, *Chusmocracia*:

¹⁵ El Censo Escolar, del Analfabetismo y de la Vivienda, de 1943, mostró que el hacinamiento era un grave problema y, en igual año, se creó la Comisión Asesora para la Vivienda Popular, con la tarea de solucionar lo dicho.

¹⁶ Se trata de una temática de sumo atractivo (que acá no podemos abordar con amplitud), que ilustra sobre un enfoque de la sociedad, preocupante, que, en un error de síntesis, asocia a las clases bajas con el delito. Por entonces había visitado al país el médico fascista italiano Nicolás Pende y se había dado curso, en 1932, a la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Relaciónese con lo que acontecía, en este sentido, en la Italia de Mussolini.

“La libre práctica de la Eugenesia podría conducir no solamente al desarrollo de individuos más fuertes sino a ramas dotadas de mayor resistencia, inteligencia y valor. Estas ramas constituirían una aristocracia de la cual probablemente saldrían grandes hombres. La sociedad moderna debe alentar, por todos los medios posibles, la formación del mejor material humano. Ninguna recompensa económica o moral será bastante grande para aquellos que, gracias a la prudencia de su matrimonio, logren engendrar genios ...

(La fundación de una aristocracia biológica hereditaria), gracias a la Eugenesia, voluntaria, sería un paso importante hacia la solución de nuestros actuales problemas” (Villafañe, 1937:106).

d.- Fue en 1939 cuando un equipo de investigadores biomédicos (que pertenecían a la Facultad de Medicina de Buenos Aires) dio a conocer el valor de la “angiotensina” para el control de la hipertensión arterial, de tanta afectación sobre una porción de la población. Una vez más, la medicina argentina ponía de manifiesto sus aportes a la universal; después vendrán otros.

- En una tentativa por acercarse a un balance equilibrado, señalamos que no hubo indiferencia por las cuestiones sociales y que se buscó una recuperación económica; siempre desde la mentalidad de esa clase gobernante; además, a modo de ejemplo, recordamos que la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires dispuso la obligatoriedad de la Libreta Sanitaria (1942; inicialmente para los empleados o obreros de esta administración). Pero, una mayoría del pueblo, no olvida atropellos que imputa graves: el desplazamiento injusto y la anulación del poder legítimo de un político votado por una ciudadanía; la incapacidad, de los nuevos, para resolver con mayor efectividad la cuestión económico-social; la “vergüenza” del pacto con Gran Bretaña; la repugnancia por las denuncias de fraudes electorales y los actos de corrupción. Además, las mediciones no se hacen por la cantidad de leyes dictadas o por las intenciones escritas de los legisladores; sino por la efectividad, que se vincula a la fuerza y voluntad del poder de turno para que su aplicación y ejecución sea verdadera, no de canturía.

Nos preguntamos

¿Qué sucedía, por entonces, en Brasil? Un político, originario de Río Grande do Sul, tras perder las elecciones de 1930, a las que delató por fraudulentas, es decir, Getulio Vargas, aceptaba ser designado presidente y ser sostenido por una fracción de las fuerzas armadas, de ofensiva antiliberal, que contaba con fuerte apoyo de la Iglesia católica. Este hombre cubrió la historia del país, con dos ciclos: 1930-1937, período en el que se aprueba la Constitución de 1934, se acelera el intervencionismo estatal, que promueve la industria y el mercado interno. El siguiente ciclo, de 1937-1945, es el del Estado Novo, de corte corporativista, que a la vez concedía ventajas a los trabajadores, hasta constituirse en el “padre del pueblo” y protector de los humildes. Fue destituido, pero con buen olfato político, se dedica a organizar un grupo de partidarios y nacieron el Partido Trabalhista Brasileiro y el Social-Democrático, con los que volvería al poder. Apareció la

empresa siderúrgica Volta Redonda, expresión de la industria pesada que comenzaba a exhibir la superioridad económica del país, de cara a los vecinos.

¿Qué sucedía en México? El gobernante de la época será Lázaro Cárdenas (1934-1940), quien dará ímpetu a la reforma agraria, la nacionalización del petróleo (1938) y la organización de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM). Se institucionalizó el Partido de la Revolución Mexicana (más tarde denominado PRI, Partido Revolucionario Institucional: 1946).

Tenemos, cuanto mínimo, dos hombres públicos que han organizado partidos “obreristas” o “de trabajadores” o “del pueblo”: nos referimos a Brasil y México. El patrón común o de acercamiento es, la fuerza del jefe político, la presencia de la masa obrera, las nacionalizaciones, las denuncias de situaciones anteriores. En los dos países se afianzaban las señales industrialistas.

Un anticipo (1943-1946)

Europa es una catástrofe; mueren soldados y civiles. La economía está desquiciada y todo recurso parece válido para llegar al triunfo. Y, en medio de tal situación compleja, entre nosotros, se dio el golpe del 4 de junio de 1943, que despliega, otra vez, la influencia militar y repliega, como contrapartida, la de los políticos. Fue el turno de Arturo Rawson, Pedro P. Ramírez y Edelmiro Farrell.

Dejando de lado otras cuestiones, pasemos a ubicar a Juan D. Perón en la Secretaría de Trabajo y Previsión¹⁷ y el 17 de octubre de 1944 se sancionó el Estatuto del Peón Rural; por un lado, satisfacción de los asalariados y, del otro, malestar de los patronos y productores agropecuarios (y se reforzó, en 1947, con la ley de creación de la Comisión Nacional del Trabajo Rural que, una vez más, molestó a las organizaciones empresariales agrarias). El citado Estatuto vino a llenar un vacío notable y compensar, mínimamente, una situación de inequidad. El campo había sido, durante décadas (y, muy particularmente, desde la implantación del modelo agro-exportador) el baluarte de la economía argentina, con pingües ganancias de los patronos y notable desprotección de los trabajadores. También aparecieron los Tribunales del Trabajo y el Instituto Nacional de Previsión Social, brindando especial atención a aquellas normas que se ocupaban de los despidos, licencias por enfermedad, jubilación, etc. Los sectores hegemónicos, ante este avance que hacía tambalear sus intereses, contraatacaron.

¹⁷ Su origen está en el viejo Departamento Nacional del Trabajo, creado en 1907; y, ahí le *“jugaron un papel importante algunos funcionarios y juristas relacionados estrechamente con la problemática laboral ... también el marco en que se desarrollaron los contactos decisivos ... con dirigentes sindicales”* (Buchrucker, 1987: 316 y ss).

Si hacemos un ejercicio de lectura de los principales titulares de los diarios de esos meses nos encontramos con novedades internacionales como: la convocatoria a varias reuniones y acuerdos de paz y el fin de las acciones bélicas; guerra que trajo un gran costo en vidas humanas y sólo para EEUU se calcula una pérdida de 3 billones de dólares¹⁸. Pronto aparecieron las rivalidades entre los vencedores.

Entre las primicias locales: la marcha del 17 de setiembre, de la Constitución y la Libertad, el alejamiento de Perón del eje del poder y su aislamiento en la isla Martín García. Fue un momento crítico para este militar carismático, quien podría haber sufrido el fin de su “carrera política”; pero, la concentración en la Plaza de Mayo, del 17 de octubre de 1945, le abrió otra oportunidad. Es posible que en ese momento, hayan hecho su aparición, de manera inorgánica, los principales íconos del peronismo (irritantes para una parte de la sociedad): los “cabecitas negras”, los “descamisados”, los “patas sucias” y algunos otros (con un modo de vestir y de expresarse), con la “ocupación” de un determinado sitio (¡la plaza!). *“Es una muchedumbre, (que) de pronto se ha hecho visible”* (Ortega y Gasset, 1970: 64). Después vendrá la liturgia política peronista. Y, a su turno, un escrito recordará:

*“Uno de los primeros actos de ... Perón, ya en la Secretaría de Trabajo y Previsión, fue encarar el problema que planteaba la existencia de una masa de parias: el peón rural ... Luego ... encaró otra difícil cuestión que durante años paralizó el progreso rural a favor de un régimen de tierra típicamente feudal ... El conductor del pueblo argentino arremetió contra ese orden de cosas creando un régimen de justa proporción entre los derechos de los propietarios, los del colono y los del país, interesado siempre en la armonía de ambos ... ”*¹⁹ (Almanaque 1951-52: 11).

En las cuestiones de salud, se había procedido a una reestructuración significativa: emergió la Dirección Nacional de Salud Pública²⁰ (en reemplazo del viejo DNH, que cerraba tras 64 años de existencia) y se despachó su Estatuto, que explica:

*“La DNSP extenderá su acción a todo el Territorio de la Nación a fin de proveer y preservar la salud de los habitantes del país, asegurando la asistencia médico-social y tratamiento de las enfermedades”*²¹ (Memoria del Primer Congreso de Salud Pública, 1945: 10).

¹⁸ La Primera, se calcula en 205 millones.

¹⁹ De la época son, también las leyes: n° 13.995 (arrendamiento y enajenación de la tierra fiscal a favor de los trabajadores del campo); n° 13.273 (defensa de la riqueza forestal); n° 13.636 (fiscalización de productos veterinarios); n° 13.015 (registro de productores agropecuarios); n° 13.908 (protección de la fauna silvestre); n° 13.897 (arrendamientos y aparcerías rurales); n° 13.254 (investigación y experimentación agropecuaria). Otra, valiosa, fue la n° 14.346, de protección a los animales.

²⁰ Según decreto n° 12.311/43; con dependencia del Ministerio del Interior.

²¹ De fecha 30 de noviembre de 1944.

A continuación se reunió el Primer Congreso Nacional de Salud Pública, que usó como sede al Parlamento Nacional y se adelantó la conveniencia de un Plan Nacional de Sanidad.

El peronismo en el poder (1946-1955)

Sobrevino el turno de las elecciones de febrero de 1946 y el triunfo de la fórmula que sostenía al hombre que se había instalado en el escenario grande de la política nacional como copartícipe de un golpe institucional, pero que, ahora, lograba la fuente de la legitimidad a través de las urnas, que lo ungieron como un representante democrático. Estos nueve años, que vamos a analizar como un bloque, se corresponden con el llamado período del primer peronismo, es decir, con las presidencias: Juan D. Perón-Hortensio J. Quijano y Perón-Alberto Teisaire, a los que votaron el 52% y 63% de los habilitados. Había emergido un nuevo líder, que supo aprovechar convenientemente el vacío de poder que sobrevolaba la época, que trabajó, cuanto menos, con dos conceptos básicos: *nación* y *pueblo*. Y, además, fue capaz de formular un proyecto diferente y le resultó fundamental tener un significativo apoyo del Parlamento Nacional (que marcaba una diferencia con Yrigoyen: en especial con la primera presidencia, donde tuvo fuerte hostilidad del Congreso). En ese boceto estaba la integración de la clase trabajadora a la vida política y logró instalar una adhesión, una lealtad, que los gobiernos posteriores no pudieron romper, aun ofreciendo políticas sociales nuevas. Así logró sumar, con su accionar, la legitimidad del ejercicio (que valoró un sector; mientras otro lo repudiaba).

Una vez más, necesitamos recordar cómo había sido la etapa inmediata anterior (1930-43): con una ciudadanía “descuidada”, a la que los gobiernos poca atención le prestaron, que habían intentado revivir ciclos de vieja data, muy de antaño. Sin “*la erosión progresiva del sistema oligárquico en la Argentina de la década de 1930, el surgimiento de Perón hubiera sido impensable*” (Laclau, 2009, 222)²².

Por el contrario, ahora aparecían promesas nuevas (Perón, 1946).

- Datos a tener en cuenta: el país registrará -en 1947- 16 millones de habitantes (con un 15% de extranjeros), total que señala un crecimiento de alrededor del 23,5% respecto del anterior censo (1914) y una tendencia a la concentración urbana (c.10 millones; con un crecimiento inter-censal del 28,4%), muy evidente en el Gran Buenos Aires, por la expansión de la actividad industrial de la zona, que, a la vez, generó un aumento significativo del empleo²³. Esto sin desconocer que uno de los serios problemas (y heredado) era el déficit de la vivienda familiar.

²² Llama la atención la afirmación: “impensable”.

²³ El de 1947 fue el cuarto censo. Los anteriores conteos habían detallado: en 1869, c. 1.880.000 habitantes; en 1895, c. 1.960.000; en 1914, c. 7.890.000 (con más población urbana que rural).

Algunas medidas iniciales

Comencemos con dos temas cruciales.

a.- Fue la ley n° 13.010 (de 1947) la que otorgó el voto femenino y Eva Duarte (la esposa del presidente) “emergió” como la figura clave. El partido en el poder, pudo armar la rama femenina y, poco después, ingresaron en las legislaturas provinciales, en los concejos deliberantes y en el Congreso Nacional las primeras representantes políticas. Es decir: se amplió la participación ciudadana y un viejo reclamo fue satisfecho. La historia recuerda antecedentes que pasaron no sólo de manera anecdótica sino real; pero hacía falta una fuerza importante en el Parlamento, del que antes se careció, y el nuevo gobierno la tuvo, que aseguró a la vigencia nacional de la norma.

b.- Vino la hora de la reforma constitucional. No se ignora que tuvo un especial propósito político: la búsqueda de la reelección presidencial, pero simultáneamente los constituyentes incluyeron en el nuevo texto algunos aspectos de relativa originalidad. Expresa en el Preámbulo: *“Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana”* e incorpora en el capítulo III, los Derechos del trabajador, de la familia, de la ancianidad y de la educación y la cultura. Así se detallaron derechos especiales: de trabajar, retribución justa, capacitación, condiciones dignas, preservación de la salud²⁴, bienestar, mejoramiento económico y otros.

En el capítulo IV se estableció la función social de la propiedad, el capital y la actividad económica e hizo mención al concepto de bien común, bienestar y justicia social y dispone que: el Estado *“podrá intervenir en la economía y monopolizar determinada actividad”*; agrega, los: *“servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se hallaren en poder de particulares, serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa”*.

La constitución de 1949 incorporó los derechos de segunda generación (laborales y sociales), reconoció la igualdad jurídica del hombre y la mujer, dispuso la elección directa del presidente y del vicepresidente, levantó la prohibición de la reelección inmediata, estableció los derechos de la niñez y la ancianidad ... Para algunos, es un modelo de constitucionalismo social (equiparable a la Constitución Mexicana de 1917 o la sancionada por la República de Weimar en 1919); para otros, un texto muy inclinado a concentrar facultades en el Ejecutivo (en detrimento de los otros poderes del Estado) que, al no incluir el derecho de huelga, el más importante para los trabajadores, no permite considerarla dentro del constitucionalismo social, pues es equivalente a no incorporar el

²⁴ Por ejemplo dice: “corresponde velar para que el régimen de trabajo reúna los requisitos adecuados de higiene y seguridad, no exceda las posibilidades normales del esfuerzo y posibilite la debida oportunidad de recuperación por el reposo”. También, respecto a los ancianos incluyó el derecho a la vivienda, la alimentación, vestido, “cuidado de la salud física” y otros.

derecho al sufragio para los ciudadanos. Una parte del pueblo, vitoreó; así como otra, la repudió. Notable es que no había, casi, un término medio: adhesión o rechazo.

Cuestiones económicas y sociales

Los años de la Segunda Guerra Mundial habían originado en el país una retracción de la demanda externa y, a la vez, una acumulación importante de divisas (más ventas que compras). Ante la particular situación, la nueva conducción buscará la repatriación de los fondos que tenía depositados en el exterior, si bien una fracción no estaba disponible, por la insolvencia de uno de los principales deudores (Gran Bretaña). Se daba una cierta similitud con los años del primer radicalismo en el poder: en uno y otro caso estaban las cuentas por cobrar y el clima de las dos postguerras nos resultó, al principio, favorable para los términos del intercambio. Con buenas recaudaciones, es factible llevar al éxito un modelo económico-social alternativo²⁵.

a.-El gobierno, urgido por dar una demostración de fuerza con su política de nacionalizaciones, empleará gran parte de aquellos recursos en la tan mentada compra de los ferrocarriles. Con el tiempo, se originará una notable salida de capitales, mientras disminuían las reservas de oro y monedas, al extremo de ser uno de los episodios más embarazosos del accionar de Perón.

(La) “evolución del saldo acreedor indica un punto culminante en 1946 (1.687 millones de dólares) para reducirse en 1947 (1.163 millones de dólares) y luego caer abruptamente en 1948 (674 millones). Esta acentuada reducción se relacionó directamente con la disminución de las reservas -y no con un incremento de la deuda externa- provocada por la amplia política de nacionalización de los servicios públicos ...” (Basualdo, 2010: 38).

El equipo económico no ignoraba que esta situación se iba a suscitar y tenía respuestas; una: con el tiempo, las divisas “perdidas” serían recuperadas con las ganancias de las empresas estatizadas (al clausurarse el goteo hacia el exterior).

b.- Se dio una “prisa” distributiva (con la idea de no *pobres*, en un país *rico*) y un impulso expansivo (monetario, fiscal, salarial), para lo cual fue necesario hacer reformas en la legislación y ampliar el control del gobierno en áreas económicas. Y, como toda resolución va de la mano de un efecto, se advirtió la ventaja del alivio inmediato y la (supuesta) desventaja o el desaliento de los inversores privados, que se suplió con un Estado empresario²⁶ y, así, acentuó las políticas

²⁵ Los dos presidentes, en el primer gobierno, no necesitaron cambiar al ministro encargado de la economía; en uno y otro caso duraron seis años. (Domingo E. Salaberry y Ramón A. Cereijo, respectivamente).

²⁶ Es posible que ahí esté la génesis de la posterior inflación; pero comprensible cuando se venía de años tan difíciles.

“regulatorias” hasta la implantación del llamado Estado de bienestar (Welfare State). En este puntual obrar, el populismo peronista no fue tibio y avanzó en graduación y profundidad.

Eran años donde se hacía hincapié -en el análisis de economistas de fuste- en la importancia de la demanda interna y global, en el consumo como una función del ingreso, en la inconveniencia del dinero inmovilizado, en un estatismo que no anule sino que potencie la iniciativa privada, en el valor de las resoluciones macroeconómicas ... Coherente con lo expresado y llevado al terreno de la práctica, se buscó ampliar el mercado interno, el equilibrio de oferta-demanda, el armado de un programa de inclusión con destino a los trabajadores, que introducía, como mínimo, vacaciones pagas, aguinaldo, utilitarios domésticos de bajo costo (desde los electrodomésticos al automóvil llamado *justicialista*). Y así:

“los salarios reales experimentaron un apreciable crecimiento ... (con) subsidios a los alimentos, de tarifas de los servicios públicos, de congelamiento de alquileres urbanos ...” (Rapoport, 2000: 373).

c.- Se preparó un plan general de obras y servicios públicos, referidos a sanidad, educación y vivienda. En efecto, el arribo un tanto caótico de inmigrantes de ultramar, desde lejanos tiempos, había originado la persistencia de viviendas hacinadas que, además, se deterioraron y se sobreocuparon con la crisis de los años de 1930. Una manera de desbaratar esta realidad, fue persistir en una imperiosa acción estatal, con estímulo del crédito bancario y el ahorro, con el fin de canalizarlo hacia préstamos hipotecarios.

“El resultado fue un incremento de la demanda crediticia y de la construcción de viviendas, pudiendo estimarse que durante el período se edificaron más de 300.000. La política de viviendas fue una de las realizaciones más significativas del gobierno peronista” (Rapoport, 2000: 375)²⁷.

En esta traza, hay que agregar los edificios relacionados a la recreación y/o educación y valgan como ejemplo, los hoteles turísticos, las colonias de vacaciones infantiles, los hogares de ancianos, los barrios con viviendas familiares o monobloques, la Ciudad Evita; o en conexión con la salud (sobre lo que volveremos líneas abajo).

Además:

d.- Sin ser una diferencia plena respecto de los períodos anteriores, en la elección de los funcionarios para los diferentes cargos hubo mayor heterogeneidad (con un cierto parecido al

²⁷ El autor se basa en: Martínez, P. S. (1988, tº I: 129-30).

yrigoyenismo). Hasta 1946 se advierte un predominio de representantes de las capas sociales altas, de miembros de las fuerzas armadas, de profesionales y empresarios de solidez. Ahora, ingresan algunos sindicalistas y unos cuantos que habían expresado, casi desde los orígenes, adhesión al nuevo movimiento, pero no necesariamente afines a aquellos grupos. Cuando se otorgue el voto femenino, se dará una situación aún más evidente.

e.- Un asunto de importancia fue el de los sistemas de jubilaciones y pensiones. Existían en el país, desde principios de siglo, pero muy restringidos y limitados (por ejemplo, se habían hecho acreedores los ferroviarios, los maestros primarios, los agentes de la administración, los bancarios y unos pocos más). Si se pensaba ampliar la cobertura, dos temas deben atenderse: por un lado, acrecentar el número de trabajadores dentro del mercado formal, para que efectivicen sus aportes y sindicalizarlos. Por otro, conseguir recursos y, con tal propósito, se impone tomar parte de la ganancia empresaria, a través de las contribuciones, y completar con la asistencia estatal. Se desató una fuerte crítica, con el argumento que se reduciría la rentabilidad y, lo que parecía de justicia social, ponía en riesgo la producción o re-producción a corto y mediano plazo, pues se comprimirían los márgenes de utilidad, se desalentaría la inversión y no crecería la demanda de mano de obra. Unos cuantos no querían entender que, disposiciones relativamente semejantes, se había adoptado en otros países y que el sistema capitalista, alejado lentamente del pleno liberalismo -que se expresaba, por ejemplo, con la lógica de la capitalización individual-, avanzaba hacia un capitalismo más social (o, en un lenguaje más llano: dejaba de ser un capitalismo individualista, extremadamente egoísta y se desplazaba hacia otro que apela a la solidaridad y que se mide también por el aumento de la demanda obrera, por las conquistas grupales, por el bienestar general). Lo cierto es que, entre 1944 y 1955, se afianzó un sistema previsional más integral, con una mejor modalidad legal, donde el beneficio no era sólo para determinados sectores ocupacionales, sino que se extendía a otras franjas de la clase trabajadora. Este proceso implicó que el derecho a la previsión social dejara de ser un goce exclusivo de los estratos ocupacionales más privilegiados y un esfuerzo por consolidar una tendencia a la baja en las desigualdades sociales.

Antes de 1939:	397.000 afiliados
De 1939 a 1949:	2.327.945 afiliados (seis veces de aumento, con una tasa promedio anual de crecimiento del 19%)

En 1954 se aprobó la ley n° 14.370 y se originó un cambio sustancial, con la lógica del reparto, sobre la base del entendimiento intergeneracional.

La planificación (o el intervencionismo estatal)

A meses de instalado, el nuevo gobierno puso en marcha el Primer Plan Quinquenal (1947-52)²⁸, que se reforzó más tarde con el Segundo (1953-57) que, como mínimo, pretendían romper la dependencia de los mercados externos y capturar nuevos, a la vez que hacer industrialismo y propagación del empleo. Señalaremos unos pocos aspectos que sobresalen.

a.- La expansión ferroviaria. Se inauguraron algunos ramales, como el Expreso Patagónico (La Trochita) que unía parte de Río Negro y Chubut y se impulsó el tendido de rieles que dio lugar a un segundo paso ferroviario trasandino (inaugurado en 1948, a casi 60 de haberse iniciado los estudios pioneros) y que hoy se conoce como Tren de las Nubes, que une al país por el norte con el Pacífico²⁹.

b.- Los territorios nacionales se transformaron en provincias³⁰ que, de esa manera, adquirieron un nuevo estatuto político. No faltó la oportunidad para bautizarlos con los nombres de las figuras políticas del momento y aumentó el número de legisladores nacionales y su participación en la elección presidencial.

c.- Y, vinculado a lo anterior, se encaró la problemática de la propiedad de la tierra, que prometió ser “revolucionaria”. Aparecieron afiches, ilustraciones, etc. que decían:

*“En la Nueva Argentina, la tierra es para quien la trabaja”*³¹. (Almanaque 1951-52: reitero de tapa)

A esto agregamos que hubo interés por remarcar soberanía sobre los territorios australes y se festejaron los cuarenta años de la presencia argentina en la Antártida, donde funcionaba desde una estación de radio y una oficina radio-postal a un observatorio meteorológico.

²⁸ Por entonces, la URSS, conducida por Stalin, aplicaba su política de los Planes Quinquenales, de donde el jefe político argentino tomó la idea, para acelerar, entre otras cosas, la productividad, aunque ideológicamente estaba muy lejos del conductor soviético. Él, se adaptó al mundo de cambios y adoptó ideas predominantes en Gran Bretaña y EEUU, en el sentido de aumentar el estándar de vida de los obreros, como vía para detener el avance comunista.

²⁹ La evolución de las líneas férreas es la siguiente: 1857, c. 10 km; 1870, c. 730 km; 1880, c. 2.500 km; 1900, c.16.600 km; 1914, c. 35.500 km; 1930, c. 38.634 km; 1935, c. 40.000 km; 1947, c. 42.700 km.

³⁰ El territorio nacional de Los Andes, en 1943 se fraccionó y repartió entre Jujuy, Salta y Catamarca. Por la ley n° 14.037, de 1951, se crearon las provincias Presidente Perón (ex territorio Nacional del Chaco) y Eva Perón (ex territorio nacional de La Pampa). Por la ley n° 14.294, de 1953, se creó la de Misiones; por ley n° 14.408, de 1955, lo hicieron Formosa, Río Negro, Neuquén, Chubut y Patagonia (que abarcaba: Santa Cruz y Tierra del Fuego). También existía la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y su territorio se repartió entre Chubut y Patagonia. Un caso especial fue el territorio de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur que se desgajó en la llamada provincia de la Patagonia y volvió a ser provincia en 1990, por ley n° 23.775.

³¹ Nota: en el período se usó con frecuencia: la *Nueva Argentina*; así como en Brasil, de la época de Vargas, el *Estado Novo*.

d.- Se habló de un accionar forestal y minero, del autoabastecimiento de la madera y de los combustibles: “*como primera providencia, se harán nuevas exploraciones y perforaciones*” de yacimientos petroleros, de gas y carbón mineral, de oleoductos, destilerías, flota de traslado, plantas de almacenaje, recursos hidráulicos, energía eléctrica. No faltaron las menciones a las cooperativas y a la industria;

- a) “*la actividad industrial del país, será conducida por el Estado ... y de manera especial debe llegar al establecimiento y consolidación de la industria pesada: siderurgia, metalurgia y química;*
- b) “*... en particular de aquellas que posibiliten el máximo aprovechamiento de los recursos naturales y la producción primaria*”. (Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal, 1953: 189 y ss).

En esta búsqueda, se hizo un vasto extendido de redes domiciliarias de gas.

e.- Se creó la Secretaría de Industrias. En rigor, la política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), había arrancado un tiempo antes; ahora hay vocación por profundizarla.

f.- La cuestión del petróleo. Fue el momento para renovar directores generales y permitir la reagrupación de los petroleros (suspendida durante varios años) y el SUPE (Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado) consiguió unos cuantos beneficios.

“*Yo quiero -dijo Perón- producción sin explotación. Nosotros queremos explotar los yacimientos pero no explotar a nuestro trabajadores*” (Boletín de Informaciones Petroleras, 1949:1)

En la nueva Constitución hay un párrafo que expresa: los “*minerales y caídas de aguas, los yacimientos de petróleo, carbón y gas, y las demás fuentes naturales de energía, ..., son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación ...*” (Capít. IV, art. 40°); la letra, apacigua ciertos ánimos pero no a todos.

La gran efervescencia aparece en 1955 cuando se dispone otorgar una concesión a la Compañía California Argentina de Petróleo SA (subsidiaria de la Standard Oil) que explotaría 50.000 km² en Santa Cruz. En la interpretación de unos cuantos, la resolución es un “abandono” del compromiso con el nacionalismo petrolero (tal vez sin dar justa dimensión a las razones que esgrimió el gobierno).

A su turno, la destitución de Perón dará lugar a una versión que afirmaba que en los meses previos “hubo demasiado olor a petróleo” (como antes le aconteció a Yrigoyen); si bien, quienes han ahondado en el tema, no la confirman. La gestión estaba muy jaqueada y casi resultaría imprudente aceptar que la única variable de la remoción se deba a este motivo.

Un fuerte opositor dirá:

1.- Que en un discurso, del 12 de diciembre de 1947, al celebrarse el 40 aniversario del descubrimiento del petróleo nacional, el titular del Ejecutivo Nacional expresó: “*La política petrolera argentina ha de basarse en los mismos principios en que descansa toda la política económica: conservación absoluta de la soberanía argentina sobre la riqueza de nuestro subsuelo y explotación racional y científica por parte del Estado ...*”.

2.- En tanto, el 29 de marzo de 1955: “*hemos llamado a los que quieran venir a trabajar para extraer petróleo que nosotros, desgraciadamente, no podemos obtener en el plazo que lo necesitamos. Porque si en 40 años YPF obtuvo el 40%, para producir otro 40% necesitamos muchos años más y quién sabe si en esa época servirá el petróleo, porque la energía atómica puede haberlo reemplazado*” (Silenzi de Stagni, 1955: 78-80).

Pretendía poner de manifiesto la posición zigzagueante del presidente y delatar una política de: “puertas abiertas y bien anchas para el capital extranjero”³². Las críticas eran muchas y la situación del gobierno mostraba signos de debilidad.

g.- Hay una auténtica consagración de la intervención estatal: en 1946 se dictó el decreto-ley n° 15.349/46 que creaba las Sociedades de Economía Mixta y en 1949 la ley n° 13.653 de Empresas del Estado. Algunos ejemplos son: el Banco Industrial, Instituto Mixto de Inversiones Mobiliarias, Instituto Nacional de Reaseguros, IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio), Somisa (Sociedad Mixta Siderurgia Argentina), Agua y Energía Eléctrica de la Nación, Dinie (Dirección Nacional de Industrias del Estado), Entel (Empresa Nacional de Telecomunicaciones), YCF (Yacimientos Carboníferos Fiscales), Gas del Estado, Empresa Ferrocarriles del Estado Argentino, Empresa Nacional de Transporte, Aerolíneas Argentinas³³; mas: la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica)³⁴

h.- El Segundo Plan Quinquenal reiteró que tenía como objetivo conformar la unidad del pueblo argentino, defender a la masa trabajadora y la organización de sindicatos, “*libremente ... mientras concurren a la consolidación y defensa de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política de la Nación*”. Posiblemente, la primera parte: aceptable sin demasiados reparos; sin embargo, preocupante la segunda (desde *libremente ...*) (Manual Práctico del 2° Plan Quinquenal, 1953: 24 y ss)

³² Recordemos que Brasil, en 1953, había aprobado la creación de Petrobras; empresa petrolera que para 1966 refinaba la mayor parte del combustible que consumía el país.

³³ Sobre la fusión de 4 sociedades mixtas de aeronavegación: Aeroposta, FAMA, ALFA y Zonda. Vale recordar que, en 1947, se presentó el I.Ae.27 Pulqui, avión a reacción, diseñado y construido en el país. Después vendrá el I.AE.33 Pulqui II, a cargo del Instituto Aerotécnico y de la Fábrica Militar de Aviones.

³⁴ Que tuvo entre sus primeras tareas investigar el Proyecto Huemul, del que fue artífice al exiliado alemán Ronald Richter, quien había prometido hacer fisión nuclear controlada, en la planta piloto de Bariloche. Desmantelado este despropósito, se instaló un instituto de Física, base del posterior Instituto Balseiro.

En la retórica del momento, no habrá exceso ni escasez, porque la producción no será ni mayor ni menor que la reclamada por las necesidades del consumo; no habrá ni alzas ni bajas irregulares de precios; el *pueblo* no carecerá de nada. Hay una promesa de un *mundo feliz*. Hay una suerte de candidez, de utopía-romántico-peronista, que algunos repudiaron totalmente. Y, es así porque en este arquetipo de administración, por un lado se ubican los ampliamente satisfechos, los protegidos y resguardados y por otro, los que se sienten pisoteados y damnificados. Podría decirse que está conformando una suerte de capitalismo nacional y autárquico o capitalismo reglamentario, con fuerte intervención en la estructura económica (que lo aleja del capitalismo liberal, situación que originará un verdadero estupor entre sus defensores).

i.- Y, organizado el pueblo en sus tres aspectos (social, económico y político), necesitará, *“como es natural, ser dirigido o conducido en el desarrollo de sus actividades ... Por eso el general Perón, que encarna la voluntad popular, ha expresado tantas veces: Haré lo que el pueblo quiera”* (Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal, 1953: 34).

j.- Encara una variante de obra pública: la que tipifica a la productividad, el desarrollo económico, la que ofrece las posibilidades de potenciar la equidad. Y, no importa si es totalmente cierto; lo que vale es que así lo entiende y siente una parte del pueblo. Por eso, la tarea que van a emprender, más tarde, sus enemigos es, justamente, “desmitificar”, romper esta “ilusión”.

k.- Completó con los objetivos de la educación: *“realizar la formación moral, intelectual y física del Pueblo, sobre la base de los principios fundamentales de la Doctrina Nacional Peronista, que tiene como finalidad suprema alcanzar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación”*. Con los de la cultura (de contenido popular, humanista y cristiano). Mientras que la investigación científica y técnica, perseguirá *“crear todas las condiciones necesarias a fin de que la ciencia y la técnica argentinas se desarrollen plenamente como instrumento de la felicidad del pueblo y de la grandeza de la Nación, contribuyendo asimismo al progreso universal”*. Acá ya traspasa lo nacional y se transforma en ayuda universal. Así el Estado, por medio del Conityc (Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas), buscará que sea una función social (Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal, 1953: 92).

h.- Se realizó el Congreso Nacional de la Productividad y el Bienestar Social: en un esfuerzo por aumentar una y otro, con el compromiso de trabajadores y empresarios (marzo de 1955). Como resultado se aprobó un Acuerdo Nacional de Productividad, cuyos posibles efectos nunca se conocieron; fue tarde, pues seis meses después el gobierno era derrocado. La vieja coyuntura externa favorable había desaparecido y la situación económica interna daba señales de gravedad, mientras los patrones denunciaban las bajas en los rendimientos, la fuerza contraproducente de los delegados sindicales, el ausentismo creciente y otros inconvenientes.

- Hacia 1952 aparecieron las presiones inflacionarias: desagradable sorpresa para la población. En efecto, entre 1944 y 1974, alcanzará al 27,3%. Con el fin de menguarlas, se intentó un suave ajuste del modelo económico, con impulso a la industria automotriz, a las plantas siderúrgicas (como la de San Nicolás), a nuevos acuerdos petroleros, al arribo de capitales. Los tres años siguientes, fueron de éxitos y fracasos y las resoluciones económicas despertaron análisis favorables y desfavorables.
- En los últimos años de aquel peronismo se produjeron sucesivas crisis (el año “del pan negro”, la escalada de precios, etc.). Se enfrentaron con “campañas contra el agio y la especulación”. Fueron los tiempos de los “agiotistas” presos³⁵. Mirados estos años, ahora, a la distancia, sorprenden por la baja deuda externa, los mínimos niveles de mano de obra desocupada y por la bonanza en general que vivía el país: fundamentalmente si se lo compara con España o los países europeos que estaban saliendo de la postguerra. El nuestro, todavía, actuaba como un polo de atracción inmigratoria. Mantenía, con cierta dificultad, su condición de novena potencia económica mundial (escalafón al que había ingresado en 1920), con un producto bruto interno (PBI), por habitante, que la colocaba en el puesto 12 del ranking mundial.
- Fiel a su defensa de la “tercera posición” (de la que hizo alarde, durante los primeros años de la Guerra Fría) Perón reanudó los contactos con la URSS y, en mayo de 1955 se realizó una exposición industrial soviética, con exhibición de maquinaria pesada (con énfasis en la agrícola).
- A lo dicho, debemos agregar el breve enunciado de una situación extra-argentina, pero que ayuda a entender, parcialmente, la época o algunas resoluciones: en 1947 EEUU había puesto en marcha el Plan Marshall, del que ni la Argentina ni otros países latinoamericanos pudieron beneficiarse. Fue inesperado y sólo Europa, por efectos de su aplicación, comenzó a cubrir su déficit.

Cuestiones de salud

En este campo se dieron algunos cambios muy reveladores.

a.- Se instaló el Ministerio de Salud Pública, heredero de la Secretaría de igual nombre (dependencia de la Presidencia de la Nación); a la vez, sucesora de la Dirección Nacional de Salud Pública y esta del DNH. Tuvo como titular a Ramón Carrillo, quien cubrió el período 1946-1954. La flamante gestión impulsó la construcción de nuevos hospitales, centros sanitarios (públicos y privados), las campañas médicas y sanitarias y la concientización sobre la utilidad de la salud. Medidas que venían a complementar las disposiciones en política alimentaria, de salud laboral, de viviendas, etc.

“En pocos años la infraestructura hospitalaria creció logrando la duplicación del número de camas entre 1946 y 1951, construyendo veintiún hospitales con capacidad aproximada de 22.000 camas. Entre estas construcciones se destacan los policlínicos

³⁵ Se trataba de pequeños comerciantes que cobraban por encima de los precios pautados por las autoridades.

de Avellaneda (1951) y Lanús (1952) ... Los sindicatos complementaron la acción estatal, porque favorecidos por el apoyo crediticio del sistema bancario oficial, los ferroviarios construyeron su propio policlínico, al igual que los bancarios (en 1950), los obreros de la industria del vidrio (en 1952) y los de Obras Sanitarias” (Rapoport, 2000: 375-6).

Agregamos otro comentario:

“nacieron el Hospital de Niños Presidente Perón, en Catamarca; el Policlínico de la Epidemiología Infantil, en Buenos Aires; el jardín de infantes San Vicente; las colonias de vacaciones de Ezeiza; las ciudades estudiantiles de Córdoba y Mendoza; y los nuevos hogares escuelas en Comodoro Rivadavia, La Rioja, Mendoza, San Juan y Paraná” (Gambini, 1999, 334).

b.- Se instaló la ERESTA (Especialidades Medicinales del Estado), empresa destinada a la producción de medicamentos, con el fin de hacerlos accesibles y llegar a la red de hospitales que estaba en marcha; siempre dentro de la lógica de producir según la demanda local (o regional), abaratar costos, sin bajar calidad y aumentar la oferta de puestos de trabajo, con una rentabilidad final que beneficiaría al país (y reduciría la salida de divisas o dependencia de los laboratorios extranjeros).

c.- Hubo gran apoyo a la lucha antipalúdica. Se buscó la colaboración de técnicos solventes y a través de la Dirección General de Sanidad del Norte, se efectuaron varias campañas destinadas a paliar tan grave dolencia con afectación sobre grandes extensiones del país. Era (y es) una región muy vulnerable (invadida por el A.pp -Anophelespseudopunctipennis-) y con un accionar coordinado entre agentes sanitarios (médicos, enfermeros, comisionados) y comunidad, se hicieron acciones de promoción, protección y rehabilitación sanitaria, con técnicas publicitarias y de reconocimiento muy simpáticas y efectivas. Se empleó el DDT y se logró una baja significativa de casos. Tampoco olvidaron las campañas contra la enfermedad de Chagas-Mazza.

d.- Otra vez, un grupo de investigadores de la casa de estudios de Buenos Aires da a conocer una novedad: una efectiva prueba de embarazo (que utilizaba el sapo macho de la variedad *Bufo Arenarum*), que se utilizó hasta la década de 1960, cuando fue reemplazada por las tiras reactivas. El principal responsable fue Carlos Galli Mainini, si bien el equipo era más grande (con figuras del calibre de Eduardo Braun Menéndez y Eduardo De Roberti); en general, ninguno de ellos afectos al gobierno del momento. Las mujeres sintieron una ayuda, que despejaba en pocas horas una incertidumbre.

“La reacción se comienza a usar en 1947 y se extiende rápidamente por todo el mundo. Conjuntamente con el método del citrato de sodio para hacer la sangre incoagulable de

(Luis) Agote ha sido el invento médico argentino más conocido internacionalmente” (Lardies Gonzáles, 1975: 10).

d.- Se realizó el Primer Congreso Argentino de Medicina del Trabajo (1948). Nadie ignora que las políticas laborales, desde el Estado, llevaban tres décadas de desenvolvimiento; sin embargo, fue esta etapa cuando la imaginería peronista se ocupó de “reinventar” al trabajador como un actor “propio” y fundamental, sobre el que se procura un cuidado especial (para preservar su salud y despejar su deterioro o enfermedad), en tanto es fundamental en el proceso de creación de riqueza nacional, y aparecieron, anualmente, los Almanques de la Salud.

e.- Y se expandió el uso de los antibióticos, restringidos durante los años de la Segunda Guerra Mundial pues se necesitaban para los frentes bélicos. Ahora los laboratorios de productos medicinales, en plena competencia, pudieron darle un fuerte impulso y su empleo, a cargo de los profesionales, se popularizó y masificó. Fue un vuelco decisivo en la terapéutica médica.

Carrillo y Perón. La salud, como la felicidad de los pueblos

Perón y Carrillo se conocieron cuando uno tenía 50 años y el otro 39. Este, un neurólogo de prestigio, con buena posición dentro de la Facultad de Ciencias Médicas (UBA), donde fue decano (en 1945), de afinidades con la Iglesia católica; quien, a la vez, tenía críticos entre el claustro docente y las autoridades universitarias que manifestaban su repudio al “militarismo, verticalismo autoritario e inclinación confesional de las nuevas autoridades”, a las que él respetaba. Estos reparos le aumentaron cuando ocupó la función pública nacional; sin embargo, el tiempo ha aplanado los reproches y es difícil³⁶ hallar críticos o entendidos que ignoren el valor de su desempeño en el área de su competencia.

En un texto de la época le atribuye al encargado del PEN, la siguiente alocución:

“La medicina es, sin duda alguna, la más extraordinaria de todas las ciencias y la más necesaria para la humanidad; todas las demás pueden considerarse subsidiarias, ya que para ser es preciso existir y para existir es indispensable cuidar la existencia; por eso debe considerarse la ciencia médica como la más noble de todas las ciencias” (Almanaque de la Salud, 1948: proemio).

Es posible que Perón sintiese especial respeto por la medicina; no es un dato menor que su abuelo haya sido un reconocido médico con afición por la química, quien había incursionado en la

³⁶ Pero no imposible. Para confrontar leer, entre muchas, la nota de Rodolfo Barros, “El otro Ramón Carrillo. Poblar y purificar”; en: (diario) *La Nación*. Bs As, 28 de agosto de 2007.

política. También, por ser hombre de las fuerzas armadas, donde la higiene (en sentido muy amplio) es un bien preciado. Y encontró en Carrillo un aliado eficaz.

“La medicina -en el decir de Carrillo-, como arte de preservar, conservar, restaurar la salud de la comunidad, configura un nuevo aspecto de la civilización contemporánea ... La medicina no es solo un oficio, es una ciencia social, una ciencia política y una ciencia económica ... y la expresión más concreta del grado de adelanto de una Nación”. (Almanaque de la Salud, 1948: proemio).

El ministro concibió un plan integral de política sanitaria nacional e insistió en la educación sanitaria del pueblo, amplia, donde tenía su espacio la medicina del trabajo y del deporte.

“Se trata de ..., aumentar el caudal científico del país, reunir los datos para una información sanitaria exacta y aprovechar armónicamente la administración sanitaria” (Almanaque de la Salud, 1948: 90).

No tenemos que suponer falta de sinceridad en estas palabras; pero, ¿cómo entendemos, entonces, que en 1947, Houssay al lograr el premio Nobel, no recibiera ningún reconocimiento desde el gobierno? La posible respuesta es: él forma parte de los “otros”, de los críticos, de los “antipatria”. También participó, junto a su equipo, del delineado de los temas de salud propios del Segundo Plan Quinquenal:

(Capítulo VII) Objetivo fundamental: “desarrollar la protección y el mejoramiento de la salud del Pueblo, a fin de acrecentar su bienestar físico, intelectual y moral y obtener el máximo coeficiente de actividad vital; y será realizado mediante:
a) *la acción estatal pura;*
b) *la cooperación entre la acción estatal y los organismos médico-asistenciales, en particular aquellos dependientes de asociaciones profesionales;*
c) *la acción privada exclusiva, supervisada por el Estado (mutualidades, asistencia médica en la industria, institutos privados)”* (Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal, 1953: 97).

Detalla, a continuación, que se llevará a cabo respetando los principios de integridad, gratuidad, dado que *“la tragedia de los pobres carentes de medios para asistir de sus enfermedades será desterrada para siempre”*, con aumento de camas asistenciales, construcción de policlínicos y nuevos centros sanitarios, socorro ambulatorio y los trenes sanitarios, la educación pertinente, más *“la redacción de un Código de ética profesional y el reglamento de profesiones médicas”*. Se completaría con un plan de vivienda, de turismo (social y escolar), obras y servicios médicos, etc. Fue responsable del libro: *Nace un hijo*, que fue de distribución gratuita:

“Este es ... un libro cuya ausencia se notaba ... (Con) el adecuado control de los organismos responsables que el Gobierno ha creado para la buena educación sanitaria, se pueden evitar errores ...

De ahí que, el Ministerio de Salud Pública de la Nación, que tanto ha hecho desde su iniciación ... (es) un ejemplo más que da la Nueva Argentina, donde no se escatiman esfuerzos por la preservación de la salud del pueblo y mucho más aun, de sus pequeños futuros ciudadanos, a quienes el Excmo. Sr. Presidente General Perón ha reconocido como los únicos privilegiados” (Carrillo, 1954: 172).

Una de las originalidades del peronismo, sin bien las políticas públicas de salud son anteriores, está dada por una conjunción de variables³⁷: centralización de las disposiciones a través del Ministerio de Salud con un eficiente gerenciador (que, sin embargo, no olvida la conveniencia de la regionalización de la atención médica), inversión significativa de dinero en los servicios médicos, creación del Instituto de Previsión Social, apoyo de la Fundación Eva Perón, una renovada y ampliada legislación laboral y, no por estar ubicada en último lugar carente de importancia, el programa de propagación de estas novedades médico/asistenciales a través de un eficiente mecanismo de comunicación: así se dispuso el viejo concepto de la salud, como *caridad médica* y/o *filantropía social*, por el de *derecho a la salud*. Algunos viejos ideales del socialismo vernáculo, fueron fagocitados y absorbidos, en gran medida, por una nueva ideología (que los contiene y rechaza), por un movimiento político que llega al poder y transforma en hechos concretos una parte de los planteos teóricos. Sin embargo, no todo era una maravilla; en más de una ocasión aparecieron las rivalidades institucionales y la escasa coordinación.

Carrillo y Eva Duarte

Hubo un período de relativo buen entendimiento entre Eva Duarte, responsable de una Fundación que llevó su nombre, y Carrillo, el hombre del Ministerio; después se distanciaron. La esposa del jefe de Estado tuvo un liderazgo informal, con fuertes funciones políticas, usando los estímulos y sanciones, los premios y castigos y concediendo mucha importancia a la lealtad; a tal fin, utilizaba una comunicación emotiva, donde jugaron un papel muy especial las “palabras” elegidas.

La Fundación estuvo activa entre 1948 y 1955; se inclinó, principalmente, a la asistencia social: distribuía alimentos, ropa, juguetes y muchas otras cosas entre las familias carecientes del país. Además, apoyó la construcción de hospitales, los hogares destinados a ancianos y madres solteras,

³⁷ Y no pueden ignorarse los antecedentes internacionales, al modo del Informe de William H. Beveridge, presentado al parlamento británico, de 1942, que resultó decisivo en la política de la seguridad social de la segunda postguerra. Fundamentó cómo el valor de la salud para la familia y la Nación es de tal magnitud que no se puede dejar al cuidado individual y, por el contrario, reclama la organización de un servicio más ambicioso. Puede decirse que, en Gran Bretaña, se ponía en marcha el Welfare State, que otros imitarían, con garantías de ciertos estándares mínimos de ingreso, alimentación, salud, habitación, educación.

las colonias de vacaciones, los hogares-escuelas, las clínicas (como las de recuperación infantil), el suministro de ropa blanca para las camas-hospitalarias, los torneos deportivos infantiles y juveniles y hasta creó una Escuela de Enfermeras, que se sumaba a las existentes, y continuó con el envío de trenes sanitarios al interior. Hay una búsqueda del bienestar y paliar las necesidades más acuciantes, con tres ejes: niños, madres y ancianos. Hubo una gran inversión de dineros públicos con fines benéficos.

El desenvolvimiento de la Fundación, fue muy grato y satisfactorio para algunos; no así para otros, entre los que ubicamos a la Iglesia católica que, desde larga data, entendía que le pertenecía la asistencia social, la sanitaria y la recreativa.

“La fundación ... no era una obra de beneficencia ni una manera original de quitar a los ricos para dárselo a los pobres. Ni, como se ha insinuado, se trataba de un sistema disimulado de depositar dinero en los bancos suizos. A menudo se la tomaba como modelo experimental de la “Nueva Argentina” y acabó formando parte del Estado peronista ... Comenzó como la respuesta más sencilla a la pobreza ... hasta convertirse en toda una organización asistencial ... y remediar el impresionante retraso en que se hallaban los servicios sociales de la Argentina ...” (Fraser y Navarro, 1982:191).

Dos detalles a rescatar. Por un lado: la mención elíptica a la corrupción económica, muy frecuente en estos modelos de gestión (sin desconocer que está presente, también, en otros). Por otro: la afirmación: *“respuesta ... sencilla a la pobreza ... (y para) remediar el impresionante retraso en que se hallaban los servicios sociales”*. No hay dudas que un segmento significativo de la población todavía soportaba los efectos de la infausta década de 1930; que existía una marcada polarización entre la clase alta y la clase baja; que los gobiernos anteriores, más liberales que sociales, cuando hubo momentos de bienestar pensaron más en obras públicas exuberantes, que en una mejor distribución de la riqueza; que ... Y, ahí surge el interrogante: por qué los votantes no habían canalizado su voluntad por otro tipo de legisladores (de los partidos socialistas, de izquierda u otros nombres eventuales) como una manera de conseguir una proximidad a la equidad social. Respuestas posibles: porque había fraude, porque faltaba cultura de participación, porque prevalecía la atonía y anomia política, la desilusión, el desconocimiento de las ventajas que da la cohesión ciudadana. Por lo que fuera, será el peronismo el movimiento que coopte esas voluntades.

Nuevas propuestas sobre los niños

Los textos escolares, actuaron como cintas de transmisión de las nuevas propuestas y ayudaron a su internalización, mientras afianzaban el nexo entre Perón-Evita y los pequeños. Algunos lemas, repetidos en múltiples ocasiones, sentenciaban:

“En la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños” (Libreta Peronista)

“Luchar por el bienestar del niño es luchar por la grandeza de la patria” (Libreta Peronista).

Y se insistió en “los derechos” que los amparan³⁸. Se habilitaron comedores, casa-hogares, colonias de vacaciones; cambió la modalidad de la disciplina, de los uniformes y resultaron alentadores los “campeonatos” deportivos. Se repartían juguetes (el *“general Perón quiere que a ningún niño le falten juguetes”*), se apoyaba el veraneo (*“en la Nueva Argentina todos los niños pueden veranear”*) y se levantaron ciudades infantiles (*“La ciudad infantil es un paraíso ... Todos juegan contentos y felices”*). Un ejemplo paradigmático fue la construcción de la República de los Niños (en la localidad de Gonnet, La Plata), comenzada en 1949 e inaugurada en 1951, precursora de los parques temáticos.

A la par, se acompañaba con diversos programas médicos: se repartían cartillas de sanidad y se apelaba a la colaboración de los docentes y entre los muchos ejemplos, transcribimos:

“Al magisterio argentino, para que, compenetrado de la alta misión social que se persigue, estudie a fondo el problema y colabore ...haciendo conciencia en la niñez y la juventud argentinas acerca de la necesidad de prepararse para poder prestar, en cualquier momento, ayuda a nuestros semejantes en desgracia” (Solidaridad, 1949: proemio).

En algunos libros de lectura, hallamos comentarios como los siguientes:

Perón y Eva Perón

Todos los niños son felices.

Tienen juguetes y golosinas.

Tienen también casas lindas y vestidos nuevos. Todos pueden veranear.

¡Cuánto les debemos a Perón y Eva Perón! (Arena, 1954: 27).

Se editaron varios textos del tipo seleccionado; reiteramos, con aprobación de unos y repudio de otros; y, entre estos, el convencimiento que el país estaba pisoteado, por una dictadura mitómana, responsable de un discurso “colonizador”, “apropiador”, de símbolos huecos y banales, “que descabeza el panteón de los héroes nacionales para ubicar en la cima a un autoritario-corrumpo, capaz de cambiar la versión correcta de la Historia”.

³⁸ *Nota:* se aprobaron leyes muy significativas: como la n° 14.367, que pone fin a las diferencias entre hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio; la n° 14.394 sobre el divorcio; la n° 14.401 que suspende la enseñanza religiosa en los establecimientos educativos estatales y, vinculado a esto se planificó una reforma constitucional (por la ley n° 14.404) que quedó suspendida.

La salud es para el pueblo

Todo intersticio fue aprovechado con el fin de hacer comentarios sobre la salud; la Dirección de Cultura Sanitaria (del MSPN) recomendaba:

“En materia de salud, prevenga sus males, conociéndolos y atacándolos a tiempo.

Los establecimientos sanitarios del Estado son para el pueblo.

Acuda a ellos con fe y optimismo en la ciencia y el espíritu de la medicina argentina”. (Almanaque 1951-52: 62).

En otro:

“¿Ha pensado usted cuál es el mayor capital de su vida?

... la salud. Presérvela, pues sin salud los otros bienes de la vida no tienen ningún valor. Practique el examen médico periódico y podrá

*conservarse en salud y disfrutar del bienestar que Ud. merece. Concurra a los establecimientos sanitarios oficiales que están al servicio del pueblo”*³⁹ (Almanaque 1951-52: 76).

Un tercero, sobre defensa de la práctica médica rigurosa:

“¿Es Ud. supersticioso?

¿Cree usted en amuletos y pases magnéticos? ¡No!, ¿Verdad ?...

Entonces no abandone su salud en manos de curanderos y embaucadores. La ciencia médica tiene las soluciones que usted necesita. Verifique entonces periódicamente su estado de salud, concurriendo a los establecimientos sanitarios oficiales, que están al servicio del pueblo” (Almanaque 1951-52: 95).

La población entendió que tal esfuerzo propagandístico se legitimaba con hechos. Más de un autor ha analizado los recursos y resultados logrados por este *megaholding*, que apelaba desde cartillas, afiches y todo tipo de gráfica a la radio, los noticieros cinematográficos, la novísima televisión. El *Perón cumple y Evita dignifica*, fue de un notable talento comunicacional.

Por su parte, el Ministerio de Obras Públicas resultó eficaz para materializar la infraestructura edilicia predestinada a la salud, la educación y el esparcimiento; si bien, algunas propuestas quedaron en el tablero y otras, con el tiempo, fueron, por el arribo de un espíritu revanchista, alteradas y rediseñadas.

³⁹ Era una campaña contra las moscas y aconsejaba el uso del DDT. Otras se referían a la conservación de la vista.

Una Facultad de Medicina para Mendoza. Otras providencias

La provincia tuvo sus gobernadores “peronistas” y, otra vez, podríamos reiterar que existió un ajuste, un acoplamiento a las medidas nacionales. Nos interesa destacar que, por un decreto presidencial, n° 27.258 (del 26 de diciembre de 1950), se dispuso crear la Facultad de Ciencias Médicas (con sus escuelas: Medicina, Odontología, Bioquímica, Farmacia, más Obstetricia y Kinesiología, Servicio Social y Pedagogía Social; el plan era ambicioso y los recursos escasos, por lo que sólo Medicina inició su actividad) que dependería de la Universidad Nacional de Cuyo, con funcionamiento provisorio en el Hospital Central⁴⁰, hasta que se levantara su propio edificio. Se la denominó *Tomás L Perón*.

“Las facetas positivas de los tres signos políticos que gobernaron la provincia entre 1918 y 1955 fueron el énfasis en la legislación social de los gobiernos lenicistas (1918-1930), el énfasis en las obras públicas en los gobiernos conservadores (1933-1943) y la doble tarea de legislación social y obras públicas de los gobiernos peronistas (1946-1955)” (Satlari, 2004: 291).

Las cátedras se cubrieron de manera paulatina y unos cuantos emigrados europeos (entre ellos republicanos españoles; otros venidos de Italia o de Portugal), más graduados nacionales, dieron lugar, a su turno, a la conformación de un polo cuyano de investigación científica.

* Además:

Había en la provincia, como en todo el país, déficit habitacional; antes del peronismo local, hubo esfuerzos para apaciguar esta angustia y un primer intento por solucionarlo fue la construcción de las llamadas “casa colectivas”; después llegó el turno a las viviendas sociales y continuó con el incentivo del peronismo (tiempo durante el cual se inauguraron varios barrios). Además, se procuró hacer la sede local de la Fundación Eva Perón, con pocos resultados.

La industria vitivinícola, dio paso, después de la década de 1930, a una mayor diversidad de cultivos y hasta se implementó el seguro agrícola. Significativa resultó, la compra de Bodegas y Viñedos Giol, de 1954, que pasó a ser una empresa semipública, maniobra que ejemplificó la política del Estado provincial como orientador y regulador de la economía: con los beneficios que se lograsen -se estimó- habría mayores recursos para obras públicas⁴¹.

⁴⁰ Este hospital fue un proyecto de los años de 1930. Para 1944 estaba casi listo y se vio forzado a actuar ante la catástrofe de San Juan, que sufrió un terremoto en enero de 1944. Tuvo, como dependencia de la FM, su Instituto del Bocio (1951); al año siguiente nació la ley n° 2.112, que obligó al uso de la sal yodada en la provincia. Inspirada en esta se dio, posteriormente, la ley nacional n° 17.259.

⁴¹ Nótese la matriz keynesiana de los fundamentos. La revolución de 1955 puso en prisión al gobernador Carlos H. Evans y al ministro del área económica, con el argumento de maniobras fraudulentas, que no pudo

Pequeño balance

¿Cuál fue la peculiaridad del peronismo? En una primera entrada estamos deseosos de decir que no inventó nada (solo potenció situaciones iniciadas en tiempos anteriores); pero resulta una conclusión apresurada y poco reflexiva, pues, entonces por qué tuvo tanto éxito, por qué se sigue hablando de él, por qué todavía suscita fuertes adhesiones, por qué es motivo de análisis de politólogos, ensayistas, Seguramente que la respuesta debe ser más amplia y compleja y distante de aquella afirmación.

Por un lado, introdujo cambios, en ocasiones muy evidentes en los aspectos médicos y económicos; por otro, intensificó resoluciones de anterior factura. Además, y ahí está un segmento de su originalidad, entendió y satisfizo a una buena parte de las necesidades de la población del momento. Brevemente: la mejora en los salarios, aumentó la llegada a los hogares de revistas, radios, el acceso al cine y a la televisión, muy útiles y oportunos para llevar adelante las que hoy denominamos campañas mediáticas. Se amplió la red de consumidores, demandantes y se ensanchó el mercado. El problema era el lenguaje a utilizar y, para ello, hubo un equipo que funcionó bien, con guionistas, letristas, dibujantes, diseñadores, cartelistas. No fue menor la gravitación de los comunicados internos de los gremios y empresas, las circulares de envío, redes de altoparlantes, los “stands”, los anuncios en la vía pública. El micrófono, en las grandes concentraciones populares, fue un recurso notable, y ahí entraban en contacto directo el líder con su pueblo (el informador y el informado) y se agregó a la marcha peronista, el mítico bombo!!

Eran los años de la segunda mitad del siglo XX; el partido gobernante tenía fuerza en el poder legislativo nacional, en las provincias, en los municipios. La clase obrera se expresaba enérgicamente, la sociedad en su conjunto se sentía dinámica y vigorosa, la economía parecía pujante, había llegado la hora de la dicha, de gozar de los derechos no de las dádivas.

- Sin embargo, los enemigos, los críticos, los insatisfechos, conspiran. Hay un cierto paralelismo entre la caída de Yrigoyen y la de Perón: una parte del pueblo los respeta, valora y admite que las transformaciones operadas tienen, por lo general, como destinatarios a los menos pudientes; pero, la participación de la fuerza de las armas, puestas del lado de los opositores, con una diferencia de un cuarto de siglo, fue definitiva. En ninguna de las dos oportunidades, la situación desembocó en una guerra civil.

probar y, posteriormente, fueron sobreesidos de sus cargos. El tema de la Bodega Giol fue continuado por el gobierno de Illia; en 1964 se transformó en una empresa estatal, con la función de regular la vitivinicultura.

Un período intermedio (1955-1958)

Perón fue sacado del poder un 16 de setiembre de 1955; una sucesión de situaciones, había preanunciado el fin del modelo. Por aquellos años las dictaduras se harán recurrentes en varios países latinoamericanos.

Eduardo Lonardi (a cargo de la autodenominada Revolución Libertadora) aseguró que no habría “ni vencedores ni vencidos”; después, lamentablemente, apareció un torbellino de odio y la permanente confrontación entre *peronistas* y *no-peronistas*. Fueron meses duros, en particular para todos aquellos que habían adherido al peronismo y, cuando advirtieron que se empleaban castigos, detenciones, los militantes hicieron desaparecer libros, imágenes, afiches y todo aquello que aludiera a Perón y a Eva Duarte.

Un nuevo gobierno, ahora en manos de Pedro E. Aramburu, hizo la tentativa de introducir revisiones profundas -a veces con pocos logros- destinadas a desmantelar al que se imputaba como nefasto modelo de Estado ineficiente y de raíz populista. Una, entre muchas resoluciones, fue borrar el nombre del “tirano prófugo” y prohibir su mención; medida que solo sirvió para echar más combustible al fuego; otra, la intensión por recuperar la “autoridad patronal”, que llevó a fuertes enfrentamientos con la clase obrera, muy identificada con el hombre depuesto y, de ese modo, casi en un empate, se llegó a 1966. Hubo protestas y represión; unos respondían, de manera muy liviana, solo entonando canciones o haciendo pintadas y grafitos; otros, más duros, con sabotaje o terrorismo rudimentario. Se había terminado la época de la felicidad-peronista.

Se dejó sin efecto la Constitución de 1949 y, tras los trabajos de una Convención Nacional Constituyente, se puso en vigencia la de 1853, con el agregado del artículo 14 bis (sancionado el 24 de octubre de 1957), pues resultaba imposible anular las conquistas sociales y laborales que el peronismo había introducido. Retornarán a los cargos más encumbrados tanto militares como empresarios y, si aquí pusiéramos fin, podría estimarse que el “populismo” estaba derrotado. Era solo la superficie; por debajo quedaba la franca adhesión al hombre que había partido al exilio.

Cuestiones económicas y sociales

a.- Hubo empeño por desmantelar el modo intervencionista del peronismo (y, entre muchas otras cosas, reducir el poder de los sindicatos). Sin embargo, el aparato estatal estaba intacto (sin que esto implique negar que proliferaron despidos y desplazados). Nos incorporamos al FMI, al BM y al GATT.

b.- Aparecen iniciativas oficiales que buscan ligar “ciencia y producción”, “ciencia y productividad”, “ciencia e industria”: frutos del espíritu antedicho son la creación, por ejemplo, del

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), el Instituto Nacional de la Productividad. Y, hasta el mismo Conicet.

c.- En 1958 la red ferroviaria alcanzó su máximo desarrollo con 47.000 km. Después comenzó el retroceso, la clausura de ramales.

Cuestiones de salud

Se instaló el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública.

a.- Entre finales de 1955 y comienzos del siguiente año se desató una gran epidemia de poliomielitis, afectando a cientos de niños; este hecho objetivo (y a la vez doloroso) asumió ribetes de confrontación, en la medida que para unos representaba el desmoronamiento de la “fábula” peronista sobre los éxitos de la labor en el campo de salud pública; en tanto, en los otros, el pernicioso uso de la epidemia por parte del grupo que originó la revolución tenía por finalidad hallar una grieta en el sólido edificio construido por el régimen desplazado. Por suerte, hacía muy pocos meses que se efectuaban las primeras inoculaciones con la vacuna recientemente preparada; de todos modos, imperaba el miedo y un sector de la población adulta ponía resistencia a aplicarla en sus hijos. Cumplió un papel destacadísimo el Instituto Bacteriológico Doctor Carlos G. Malbrán⁴².

Se hicieron interpretaciones fantasiosas: y, entre ellas: la epidemia era un castigo por haber apoyado al peronismo; o, una demostración de la falsedad de los indicadores sanitarios del régimen desplazado.

- Después, se llamó a elecciones (febrero de 1958); pero, con proscripción del peronismo. No obstante, se había dado un acercamiento entre uno de los candidatos (el representante de la UCRI, una división de la UCR) y el caudillo desplazado.

El postperonismo. Propuestas del desarrollismo

Triunfó Arturo Frondizi, con muchos votos pero un poder prestado. Gobernó entre mayo de 1958 y marzo de 1962 y no le resultó fácil, pues él, un antiperonista en el pasado, necesitó del apoyo del depuesto presidente para llegar a la máxima magistratura.

⁴² De vieja data; en 1957 pasó a denominarse Instituto Nacional de Microbiología y fue responsabilidad de Ignacio Pirosky, que continuará con la preparación de sueros terapéuticos y suerodiagnósticos y vacunas (como la antivariólica, antirrábica, BCG, la “triple” (antidiftérica, antitetánica y anticoqueluche) y, posteriormente, se interesó por la recién individualizada fiebre hemorrágica argentina (que mencionamos más adelante). No le era indiferente la calidad de la leche de consumo y varios otros asuntos, como el de los antibióticos. Dispuso de un área significativa: la División de Biología Molecular. En este instituto trabajaron, durante un tiempo, César y Celia de Milstein.

Se declamaba que el país estaba conducido por un “partido de cuadros”, moderno, diferente del anterior y con el ánimo de dar más sustento se hacía mención a la presencia de Risieri Frondizi en el Rectorado de la UBA, prototipo del hombre progresista y hermano del también intelectual titular del Ejecutivo.

Cuestiones económicas y sociales

Fue durante esta etapa, cuando los asuntos económicos pasaron a ser de competencia del Ministerio de Economía (con varios cambios de sus máximos funcionarios).

a.- El presidente sostuvo un vínculo importante con Rogelio Frigerio, secretario de relaciones económico-sociales, que le permitió canalizar su discurso sobre la importancia de las fuerzas productivas y el empresariado, sobre el peso fundamental de la industria e intentó aplicar el denominado “desarrollismo” (con la propuesta, una vez más, de la industrialización con sustitución de importaciones y fin de la artificial antinomia agro vs. industria), estimulando las industrias básicas (petróleo, química, celulosa, siderurgia, maquinarias)⁴³. Se firmó un *stand-by* con el FMI, en medio de una protesta de la sociedad, no acostumbrada a estas resoluciones, pero era el precio puesto desde afuera para resolver la crisis de la balanza de pagos, atendiendo que estábamos bajo la mira del Club de París.

b.- La producción industrial tuvo una primavera: tomó fuerza la actividad automotriz y entró en producción Somisa⁴⁴; en paralelo promocionó la disminución del número de agentes de la administración estatal, con despidos que, sin favorecer la eficiencia productiva, sí intensificaron el malestar y fastidio de una parte de la opinión pública. También había disgusto por los aumentos de precio y algunos chistes de la época, resultan elocuentes⁴⁵:

* No hay desocupación

Interrogado un obrero nos dice: Nunca trabajé más que ahora

- ¿De qué se ocupa? - Hago agujeros para achicar cinturones

** Los precios están baratos

Así lo segura enfáticamente un ama de casa, a quien preguntamos:

- ¿Pero usted compara los precios actuales con los del año pasado?

- ¡No -nos responde- los comparo con los del año que viene! (Tía Vicenta, 1960: 6).

⁴³ *Nota:* por entonces Juscelino Kubitschek, en Brasil, también promovía algo equivalente. A los militares les producía malestar el acercamiento entre Frondizi y dos políticos del país vecino, el citado y Jânio Quadros, nacionalistas de izquierda. Temían que facilitara la infiltración comunista.

⁴⁴ Demorada, pues su creación es de 1947 (ley n° 12.987; Plan Siderúrgico Argentino) que buscaba poner en marcha la propuesta del general Manuel Savio y sentar las bases de la industria pesada. Estaba previsto sacar materia prima (fundamentalmente hierro) de Río Turbio.

⁴⁵ Otra publicación de la época fue *Qué*, experiencia impulsada por Frigerio.

c.- La nueva geografía económica, reclamaba una racionalización de los servicios ferroviarios y camineros, pero -si bien se avanzó con algunas privatizaciones- apareció la oposición de los sindicatos del sector (Unión Ferroviaria y La Fraternidad). De ahí que fue un período de prolongadas huelgas (bancarias, docentes, metalúrgicas, petroleras) y se sumaron los 32 planteos militares que le aplicaron una suerte de guarda pretoriana.

- En 1960 se crea la Alalc (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), cuyo propósito era buscar organismos supranacionales de ayuda económica y, en 1961, la Alianza para el Progreso (Alpro), pacto propuesto por Kennedy, con el fin de potenciar el desarrollo de América, que quedó inconcluso.

d.- El otro tema que demandó mucha consideración estuvo vinculado al petróleo, mientras el humor ciudadano relacionaba a YPF, con Yrigoyen-Perón-Frondizi. En efecto, Frondizi había escrito, tiempo atrás, dando a conocer sus opiniones sobre qué resoluciones tomar, pero, una vez en el ejercicio del poder, tuvo que hacer un acomodamiento y, en contradicción con lo sostenido años antes, recurrió a las compañías petroleras norteamericanas (ante la angustiante realidad económica nacional) y emergió un nuevo alboroto político; muchos, para aquietar el clima, insistieron que no eran concesiones sino contratos de explotación y exploración. Re-aparecieron con fuerza las críticas, de la mano de una fracción de los militares e intelectuales, de la ciudadanía y del movimiento obrero..., más viejos denunciantes. Es que resultaba un contrasentido: el presidente que en su plataforma doctrinaria había insistido en el autoabastecimiento (dado que el país disponía de yacimientos de carbón, petróleo y potencial hidroeléctrico), hacía un giro e intentaba que le comprendieran la necesidad que existía de paliar el déficit energético y la incapacidad técnica y financiera de la empresa nacional, con un llamado a capitales foráneos. Se sucedieron las huelgas de los trabajadores del área (que se sumaron a muchas otras) y el gobierno navegará, casi a diario, entre la hostilidad militar y de una parte de la ciudadanía-peronista (que, en buen número, había sido su antigua votante). Frondizi dirá, más tarde, en uno de sus libros:

“Cuando iniciamos la batalla del petróleo comenzó la campaña que nos acusa de ‘entreguistas’. Voy a referirme hoy especialmente a este tema ..., porque es un ejemplo de todo lo que vino después.

Se dijo que la política petrolera del presidente era todo lo contrario de lo que había sostenido el ciudadano Frondizi en su libro Petróleo y Política. Me complace recoger este cargo. No vacilo en reconocer que la doctrina de dicho libro no corresponde enteramente a la política practicada por mi gobierno. En el libro sostuve la necesidad de alcanzar el autoabastecimiento de petróleo a través del monopolio estatal. Era una tesis ideal y sincera.

Cuando llegué al gobierno me enfrenté a una realidad que no se correspondía a esa postura teórica, por dos razones.

Primero, porque el Estado no tenía los recursos necesarios para explotar por sí solo nuestro petróleo; y, segundo, porque la inmediata y urgente necesidad de sustituir nuestras importaciones de combustible no dejaba margen de tiempo para esperar que el gobierno reuniera los recursos financieros y técnicos ... que produjera el autoabastecimiento en dos años” (Frondizi, 1963: 169-70).

El tema fue un verdadero dolor de cabeza y aparecieron cientos de notas que confundían/informaban a la opinión pública. Lo cierto es que, las propuestas y los ideales suelen hacerse triza cuando llega la hora de gobernar; y, tuvo que abandonar su “nacionalismo de medios” por otro “de fines”

- Fue en 1960 cuando tomó forma la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), que tuvo cinco Estados fundadores: Arabia Saudí, Irak, Irán, Kuwait y Venezuela. Actualmente son 12. Para fines de 1961, el país alcanzó el autoabastecimiento hidrocarburífero; pero una fuerte oposición opacaba cualquier pequeño o gran logro.

Cuestiones de salud

a.- Se habilitó el Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública y puso a Héctor V. Noblía como su responsable. Fue entonces cuando comenzó a darse importancia a una dolencia que, en rigor, se había manifestado con anterioridad, la fiebre hemorrágica argentina (FHA)⁴⁶. No fue el único acierto, pero sí, posiblemente, el más significativo, con implicancias socioeconómicas fuertes.

- Vinieron meses de inestabilidad; el fin del presidente, un gobierno intermedio (de José M. Guido) y un nuevo llamado a elecciones.

De la democracia a un nuevo golpe institucional

El triunfo fue para Arturo U. Illia, de la UCR, que recibió el 25% de los sufragios. Gobernará entre octubre de 1963 y junio de 1966, con austeridad y conducta cívica. No pretendió presentarse como un intelectual, ni transformarse en un líder de los nuevos tiempos. Tampoco consiguió consensos

⁴⁶ Localmente denominada “mal de los rastros” o “mal de O'Higgins”, causada por el virus Junín. Su vector es una especie de roedor, la laucha del maíz o ratón maicero. La zona endémica cubre cerca de 150.000 km² comprometiendo a una población rural estimada en 5 millones. Su consideración acaparó la atención del Instituto Nacional de Microbiología con muy buenos resultados. Lamentablemente, con el cambio repentino de gobierno, fue intervenido (con un decreto que llevó la firma de Guido y Tiburcio Padilla, de abril de 1962), con el argumento de irregularidades en la gestión administrativa. La justicia determinó, más tarde, “extinguidas las sanciones de cesantía y exoneración, considerando que ambas obedecieron a razones políticas”. Cfr.: Pirosky, 1986: 319.

sólidos; por el contrario, el humor ciudadano lo llamará “el burrito cordobés”, “la tortuga” o “té Cachamay”, aludiendo, con un dejo de maldad, a su accionar lento y parsimonioso. Sin embargo, analizado con perspectiva, todos los indicadores eran buenos: la inflación contenida, la desocupación baja, el crecimiento anual importante, la sociedad civil respetada, con libertad de prensa. Por ende, no se advierten motivos reales para su destitución y las causas de su próxima cesantía habrá que buscarlas en el viejo proyecto de los años de 1930 y 1940 de crear en la Argentina un Estado corporativo. La alianza sindical-militar-clerical tumbó esta experiencia democrática⁴⁷; grave error, pues abrió los tiempos de una larga y penosa dictadura.

Cuestiones económicas y sociales

a.- Se liquidaron algunas empresas (como el IAPI o la Nacional de Transporte); unas más se privatizaron y se crearon o adquirieron otras: por ejemplo, se compró Segba (Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires) y Yacimientos Mineros de Agua de Dionisio, se estatizó Canal 7 y Bodegas y Viñedos Giol. Se dio la ley del Salario Mínimo, Vital y Móvil y un distanciamiento con las políticas del FMI.

b.- Se anularon, en 1964, los contratos petroleros, con el argumento que, los propuestos por el gobierno anterior, no habían sido sometidos a consideración del Congreso nacional ni negociados por licitación. En resumen, se embarcaron en una revisión del marco legal sobre un asunto que es caro a la opinión pública y permanente motivo de discusión, con resultados casi nulos.

Cuestiones de salud

Aumentó las partidas presupuestarias vinculadas a la salud y tuvo en el Ministerio específico la colaboración de Arturo Oñativia, un especialista en la profilaxis del bocio.

a.- Se proyectó una Escuela de Salud Pública (efectivizada años después). Se creó el Servicio Nacional de Agua Potable y Saneamiento Rural y, paradójicamente, una de las presiones más fuertes vino desde los laboratorios de especialidades medicinales, molestos por el congelamiento de los precios: algunos aseguran que la industria farmacéutica financió el golpe de Estado que estaba en marcha.

- Con los mecanismos acondicionados con el propósito de sacar a Illia del poder, se dio la destitución presidencial y el reemplazo por un dictador, poco conocido, ahora catalogado como hombre de reserva institucional, como alternativa de orden y autoridad. En más de

⁴⁷ A la que se sumó una porción del periodismo, que lo atacó severamente y, así, preparó a la opinión pública para un futuro golpe. Artículos y editoriales de las revistas *Primera Plana*, *Confirmado*, *Atlántida*, son buenos ejemplos de lo dicho y, hasta, se catalogó a Illia de “Fúlmine”.

uno, y por variados motivos, había nostalgia de carisma, de encontrar al político que hiciera olvidar a Perón y justificativos para aceptar otra revolución.

Una nueva frustración

Otra vez, las Fuerzas Armadas, tomaron la conducción del país; el hombre del momento fue Juan Carlos Onganía. Fueron años de autoritarismo, de anulación de las libertades. Se suprimió la Constitución Nacional por el Estatuto de la Revolución Argentina. El nuevo mandatario encontró un país en buena situación económica; esto le permitió gobernar durante unos cuatro años con cierta estabilidad y prosperidad. No obstante, la dictadura militar se encaminó hacia un callejón sin salida, pues el proyecto no contemplaba la representación popular, el régimen de partidos (a los que aborrecía), las elecciones, la autonomía universitaria, el pluralismo ideológico. El gabinete aglutinó un espectro de tendencias: en política, autoritarios y defensores del antiliberalismo y, en economía, partidarios (cuando convenía) del *laissez-faire*.

- Es decir, a una década del derrocamiento de Perón, un nuevo militar “sueña” con la posibilidad de reemplazarlo. Conocemos su fracaso. Si lo pretendió con una política de salud y seguridad social, haciendo concesiones variadas a una parte de la dirigencia sindical de la época (sin dudas, el “movimiento” ya tenía traidores), el resultado estuvo muy lejos del esperado. No a todos los “políticos” se les da la coyuntura favorable, no todos tienen los recursos personales y colectivos apropiados. Por el contrario, estamos ante un hombre circunspecto, religioso ferviente (que, sin embargo, no repudia los excesos de su gobierno), que ha olvidado que su principal opositor había sido elegido por mayoría, que conservaba el poder y la autoridad, mientras la propia se basaba en la fuerza y el arrebato. Que uno es un líder por origen y ejercicio, jefe un partido político que aseguraba la participación y mientras que él (y sus compañeros de armas) se esfuman en una anodina situación que estaba muy lejos de un estado de derecho.

Cuestiones económicas y sociales

La larga dictadura logró algunos resultados económicos y potenció, significativamente, la obra pública, con un plan que incluía viviendas y dotaciones sanitarias.

a.- Se construyó una planta nucleoelectrica impulsada por uranio natural, Atucha, a cargo de la CNEA; se activaron Hidronor y dos entes binacionales: Salto Grande y Yaciretá; la Petroquímica General Mosconi y la Petroquímica Bahía Blanca SA; se amplió Somisa y se crearon Hipasan y Sidinsa (hierro y acero, respectivamente), se expropió la agencia de noticias Telam y no se renovó licencias a canales televisivos, se adquirieron empresas en situaciones criticas: Cinasa (Compañía Nacional Azucarera SA), Siam Di Tella SA, Gilera, La Emilia (Industrias Textiles), Frigorífico Swift, Opalinas Hurlingham SA, etc.

b.- Se creó el Banco Nacional de Desarrollo (sobre la base del ex Banco Industrial) y comenzó el proyecto ferroviario de Zárate-Brazo Largo y la represa El Chocón.

Cuestiones de salud

Se estructuró el Ministerio de Bienestar Social.

a.- Dispuso de una Secretaría del Menor y la Familia. Y, de la Caja de Subsidios y Asignaciones Familiares (ley nº 18.017), que beneficia a las madres y pequeños.

b.- De un Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (Inssjp), con el programa Plan de Asistencia Médica Integral (PAMI) que resultó el organismo encargado de prestar servicios médicos asistenciales especialmente a los no-activos.

c.- Se instaló el Prode (Pronósticos Deportivos): que contribuía a la financiación de campañas asistenciales.

d.- Asimismo, entró en vigencia la ley nº 18.610 sobre obras sociales: pago a la factura que pasó el sindicalismo por sus famosos planes de lucha, con tomas de fábricas incluidas, que tanto ayudaron a la caída del anterior presidente constitucional.

e.- De entonces fue la ley nº 17.259, que dispone la obligatoriedad del uso de la sal enriquecida con yodo, para ayudar a combatir el bocio endémico.

- Una sucesión de errores, en especial porque tienen amordazada a la población, llevará a la clausura de este período. Si el 17 de octubre de 1945, fue la gran pueblada a favor de Perón, el “cordobazo”, de mayo de 1969, fue la reversa para Onganía. La (supuesta) “revolución” está herida de muerte y sobrevino, un nuevo llamado a elecciones.
- Llegó 1973; una parte del pueblo tenía fuertes expectativas con el arribo del viejo conductor e, incluso, pensó que podrían solucionarse los principales problemas económicos y revivirse los tiempos buenos del pasado.

Consideraciones finales

En la primera mitad del siglo XX, hubo dos formas de populismo argentino: uno, tibio, el yrigoyenismo; el otro, profundo, el peronismo. Durante su vigencia efectiva, buscó soluciones que aproximasen a la ciudadanía un cierto bienestar, solo viable con éxitos económicos, ascenso social, creciente participación política, decisiones más de consensos que de imposición.

Yrigoyen murió no mucho después de su desplazamiento del poder. Distinto fue el caso de Perón, de un largo exilio de 17 años y ostracismo político, tiempo que hizo crecer, entre una parte de los argentinos, las ilusiones sobre el posible retorno, si él regresaba, de la edad de la buena ventura y la instalación del “paraíso perdido”. Los esfuerzos de sus opositores, de todos aquellos que repudiaban el modelo, fueron persistentes, pero con poca efectividad. Más de un político pensó en la oportunidad de reemplazarlo y unos pocos sindicalistas lo traicionaron; sin embargo, una parte

significativa de sus simpatizantes le guardó fidelidad, que se puso en evidencia cuando llegó, otra vez, sin proscipciones, la hora de las urnas.